

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Escucha su Palabra 1325
- "Bautizados y enviados", carta con motivo del Domund 2019 1329
- ¿Eres evangelizador? 1332
- ¡Ábreme!, estoy llamando a tu puerta 1336
- Promotores de la ecología humana integral 1340
- Un acontecimiento extraordinario 1344

HOMILÍAS

- Misa del Domund 1348

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Edicto 1352
- Nombramientos 1354
- Defunciones 1357
- Sagradas Órdenes 1359
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 1360
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Octubre 2019 1362

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Actividades Sr. Obispo. Octubre 2019 1369
- Nombramientos 1375
- Sagradas Órdenes 1377

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta con motivo del Domund 1379
- Carta sobre la santidad 1382
- Día Iglesia diocesana 1384
- Carta con motivo de la Adoración Eucarística 1387

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 1389

Conferencia Episcopal Española

- Fallece Mons. Ignacio Noguer, obispo emérito de Huelva 1391
- Mons. Bernardito C. Auza, nuevo nuncio apostólico en España 1393

Iglesia Universal

- Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 1395
- Mensaje para la Jornada Mundial de la alimentación 1400
- Homilía del Santo Padre en la Eucaristía de clausura del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica 1403

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVII - Núm. 2927 - D. Legal: M-5697-1958

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

ESCUCHA SU PALABRA

30 de septiembre al 6 de octubre

El lunes pasado, fiesta de san Jerónimo, el Papa Francisco nos regaló una carta apostólica en forma de *motu proprio* con la que instituye el Domingo de la Palabra de Dios en el III Domingo del tiempo ordinario, "dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios". Precisamente en una "época del año en que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y rezar por la unidad de los cristianos". San Jerónimo fue un hombre providencial en la vida de la Iglesia y en la expansión de la fe cristiana; el Papa san Dámaso le encomendó la traducción de la Biblia al latín, idioma hablado por el pueblo, para que todos los hombres conociesen lo que Dios quiere. Qué fuerza tienen para nosotros esas palabras del Concilio Vaticano II que con tanta claridad nos dice: "La Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres" (DV 13).

El recuerdo de aquel gesto del Señor Resucitado que nos describe el Evangelio de san Lucas - "Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras"

(Lc 24, 45) -, tiene una hondura especial para todos nosotros en estos momentos que vive la humanidad, donde en muchas ocasiones experimentamos inseguridad, lo que nos lleva a no tener esperanza y a encerrarnos en nosotros mismos. Necesitamos ser valientes y abrir el entendimiento con la fuerza del Espíritu Santo. Necesitamos escuchar esas mismas palabras: solo el Señor Resucitado puede abrir el corazón embotado de los hombres, solo el Señor Resucitado nos regala el Espíritu Santo y nos abre a un horizonte que es Él mismo, por el que vemos que tenemos un camino en el que nos encontramos a nosotros mismos y a los demás como hermanos.

Como muy bien decía san Jerónimo, "la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo". Este santo vivió los últimos años de su vida en Belén, junto a la cueva donde nació el Señor. Ahí escudriñó la Palabra de Dios y centró su existencia cotidiana en el valor que esta le da. Al hacerlo, el ser humano se siente agradecido y quiere testimoniar lo que implica esa Palabra escuchada y acogida en lo profundo del corazón. ¡Qué bueno es acompañar la oración con la lectura de la Palabra de Dios! Es así como se realiza el diálogo de Dios con el hombre, pues "a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras".

¡Qué belleza tiene contemplar cómo los apóstoles acogieron el amor de Dios! Todos entregaron la vida por Cristo. Pero me quiero fijar en Pedro y Pablo: Pedro había negado al Señor en el momento más dramático de su vida, cuando estaba en la Pasión; Pablo había perseguido duramente a los cristianos... Pero, ¡cómo acogieron los dos el amor de Dios y se dejaron transformar por su misericordia! Con este currículum llegaron a ser amigos y apóstoles de Cristo. Y por eso siguen hablando hoy a la Iglesia y a todos los hombres y nos indican el camino de la salvación. Escucha y vive de la Palabra, verás cómo también a nosotros nos transforma el corazón y nos perdona como lo hizo con Pedro y Pablo. La Palabra de Dios nos impulsa siempre a vencer el egoísmo que tenemos en el corazón y a seguir con decisión al Maestro que ha dado la vida por sus amigos. Con su Palabra, Él nos cambia y nos transforma.

La Palabra de Dios ha de ser para nosotros una gran Bienaventuranza, es el Señor mismo, Bienaventuranza por excelencia:

1. Bienaventurado nuestro Pueblo porque nunca le falta esa relación decisiva para tener vida y realizar su misión con la Palabra de Dios.

2. Bienaventurado nuestro Pueblo porque, al escuchar la Palabra, crece en el amor de Dios y activa su testimonio viviendo lo que escucha.
3. Bienaventurado nuestro Pueblo cuando da a conocer, divulga y enriquece a quienes lo rodean con esa Palabra que fortalece lazos y provoca unidad.
4. Bienaventurados si dejamos que Jesús Resucitado nos abra nuestra vida al tesoro inagotable de la Palabra.
5. Bienaventurados quienes sienten la llamada del Señor a prepararse para ser verdaderos anunciadores de su Palabra en medio de la asamblea cristiana.
6. Bienaventurados como Pueblo de Dios si nos reconocemos como tal, escuchando la Palabra y descubriéndonos unos a otros en esa Palabra y en la misión a la que nos convoca.
7. Bienaventurados si cada vez que escuchamos la Palabra pasamos de la dispersión y división a la unidad, convirtiéndonos en un solo Pueblo.
8. Bienaventurados si, quienes formamos el Pueblo de Dios, escuchamos, meditamos y rezamos la Palabra, dejándonos alcanzar el corazón, para hablar desde él y llegar a los corazones de las personas.

Nunca separemos ningún sacramento de la Sagrada Escritura, ¡qué fuerza, hondura y belleza alcanzan los sacramentos iluminados por la Palabra de Dios! El Señor abre todas las puertas de nuestra existencia, nos ilumina la mente y el corazón, nos hace escuchar su voz, que abre nuestra vida. Por ello me gustaría terminar con tres consejos:

¿Quieres convertirte en contemporáneo de las personas que encuentras en el camino de tu vida? Alimenta tu vida de la Palabra de Dios.

¿Quieres tener palabras de vida y no de muerte en el camino de tu vida? La dulzura que engendra la Palabra de Dios te impulsa siempre a ser persona de esperanza, creativa y dadora de certezas.

¿Quieres aprender a regalar amor siempre? La Palabra de Dios te señala y conduce constantemente al amor misericordioso de Dios, que nos pide siempre vivir en la caridad.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

"BAUTIZADOS Y ENVIADOS",
CARTA CON MOTIVO DEL DOMUND 2019

Queridos hermanos y hermanas:

Todos los años la Diócesis de Madrid vive con alegría el mes de octubre, en el que celebramos la preciosa Jornada del Domund. Me gustaría ser capaz de transmitir el deseo de que este año se viva de un modo muy especial alegría misionera.

El Papa Francisco, en este año 2019, el mes de octubre ha querido que, en toda la Iglesia, se celebre un Mes Misionero Extraordinario, invitando para ello a todos los cristianos a que renovemos el compromiso misionero que nace con el sacramento del Bautismo. Nos propone que meditemos con detenimiento las parábolas de la sal y la luz, de la levadura que transforma toda la masa.

Este mes va a ser una oportunidad de inmensa gracia que, para nuestra Diócesis, va a servir de puerta de entrada para comenzar el Plan Diocesano Misionero que he convocado. Con esta llamada de atención del Papa Francisco vamos a intentar que este curso que ahora comenzamos y los próximos, sean una gracia de Dios para todos los que sentimos en el corazón el profundo deseo de que Cristo sea conocido y amado.

El lema de esta Jornada del DOMUND, que el Papa Francisco ha elegido, por primera vez en la historia, será el mismo en todos los países del mundo: "Bautizados y enviados". Con dos palabras el Santo Padre hace una preciosa definición de lo que es un discípulo misionero: aquel que ha sido bautizado, y con este sacramento ha sido incorporado a Cristo, formando una preciosa unidad con Él, y el mismo Señor le envía a llevar a todos los demás la alegría del Evangelio, de la fe, del amor de Dios.

Tan fuerte es esta realidad en nuestra vida de bautizados y alcanza tal hondura la llamada de Dios, que muchos, en Madrid más de 600, están fuera, en lugares lejanos, haciendo presente ese amor entre quienes no le tenían presente o incluso no lo conocían.

Estos son nuestros misioneros. Ellos son parte de nuestra Iglesia, y ellos nos enseñan que también nosotros somos misioneros con ellos, cuando nos preocupamos de hacer presente a Jesús y su amor entre los nuestros, cuando rezamos y encomendamos a nuestros misioneros, cuando les mostramos nuestro afecto y nuestra cercanía con nuestras ayudas materiales... ¡nosotros, con ellos y como ellos, somos misioneros!

Os invito a todos a acoger con generosidad esta invitación del Papa a celebrar este Mes Misionero Extraordinario, y a ser generosos con Dios y con la Iglesia, participando en tantas actividades que la Iglesia Diocesana a través de la Delegación Episcopal de Misiones, Vicarías, Arciprestazgos y Parroquias han preparado. Os animo a colaborar con las Obras Misionales Pontificias de Madrid para que la Jornada del Domund de este año 2019 sea fecunda y nos impulse a ser evangelizadores, llevando la alegría misionera a todos los pueblos, como así nos lo propone el Papa Francisco.

Que la Virgen María, en la advocación de la Almudena, ayude a nuestros misioneros a ser fieles a la llamada del Señor y a nuestros jóvenes a descubrir la belleza de entregar la vida por llevar a todos la alegría de la fe. ¡Que ella nos bendiga a todos!

† Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

¿ERES EVANGELIZADOR?

7 al 13 de octubre de 2019

Acabo de vivir dos acontecimientos en Roma: el consistorio de cardenales, entre los que se encontraban dos españoles que proceden del mundo de la misión *ad gentes*, y la apertura del Sínodo de la Amazonia. Dos acontecimientos que nos hablan de la "eterna novedad del Evangelio" o "la frescura original del Evangelio" (EG 11), y que me hicieron plantearme dos preguntas que deseo que vosotros también os hagáis: ¿eres evangelizador?; ¿qué señal das de lo que dices que eres?

En la encíclica *Laudato si*, el Papa Francisco nos dice que la exhortación *Evangelii gaudium* la dirigió a todos los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente (LS 3). La invitación que nos hace el Papa a evangelizar, a la misión, a salir a todos los caminos por donde van los hombres, es clara. Nos pide que salgamos en y con la alegría del Evangelio. Es necesario que sepamos reconocer que el Espíritu Santo es el protagonista de la evangelización. Sin el Espíritu Santo, estaríamos aún como los primeros discípulos, "encerrados en una estancia por miedo". Nosotros no somos los protagonistas de la evangelización, es Él.

Los cristianos debemos acoger en nuestro corazón el lema del Mes Misionero Extraordinario que se celebra en toda la Iglesia este mes de octubre: *Bautizados y enviados*. Los discípulos del Señor, quienes formamos parte de la Iglesia, hemos recibido la vida de Cristo que llena nuestra vida y nos empuja a salir de nosotros mismos, a encontrarnos con Cristo y conformarnos con su persona. Injertados en Cristo hemos recibido la novedad absoluta de Él, que renueva al ser humano y que hace nuevas todas las cosas, lo cual nos ha de llevar a vivir en esa apertura a la conversión permanente, que es para toda nuestra vida como esa reforma de sí por fidelidad a Jesucristo y que se ha de dar en nosotros permanentemente (cf. EG 26). Porque de lo que se trata es de ser más y más fieles a Jesucristo.

Lanzados por Jesucristo como los primeros discípulos, con la fuerza del Espíritu Santo para ir a buscar a todos los hombres, para darles la noticia más importante, haciéndolo con el anuncio y el testimonio, con palabras y con el martirio si fuera necesario. Pero con la convicción absoluta de que la señal más evidente de que somos evangelizadores es si, además de todo lo anterior, estamos llenos de la alegría que nace del encuentro con Jesucristo, de su vida en nosotros y de la fuerza del Espíritu que nos regala y nos impulsa a salir en búsqueda del otro, incluso cuando estemos llenos de dificultades o nos amenace la muerte. Y vamos en su búsqueda no para convencer a la gente de que Jesús es Dios, sino dejando que el Espíritu Santo nos guíe, que sea Él quien nos empuje al anuncio y testimonio. Y la señal en nuestra vida de que somos evangelizadores es la alegría. Si hay tristeza, si hay decepción, si hay nostalgia de tiempos pasados, si la perdemos por no encontrar resultados, es señal de que el Espíritu no es el que nos guía; hay otros intereses más bastardos movidos por nosotros mismos, como pueden ser proselitismo o publicidad.

En la alegría del Evangelio deseamos que esta humanidad conozca a Cristo, que todos los hombres tengan la experiencia de su cercanía y de su amor, que nadie quede fuera. Esto es exigente para nosotros, ya que no se trata de acomodar el Evangelio a mis ideas o a mis proyectos, sino de ir a todos con la misma fuerza que puso el Espíritu Santo a los apóstoles el día de Pentecostés. Se trata de acercar el amor de Dios a todos los hombres y hacer pensar y caer en la cuenta de las injusticias que son generadoras de exclusión.

Ya el Papa san Pablo VI nos llamaba a conservar "la dulce y confortadora alegría de evangelizar" (EN 80) y ahora el Papa Francisco incide en que "esa alegría

es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto", pero "siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá" (EG 21). Nos lleva a la misión, a vivir y comunicar de forma más transparente el amor de Dios reflejado en el rostro de Cristo, que toma la iniciativa sin miedo, sabe adelantarse, sale, busca a los lejanos, invita a los excluidos, brinda misericordia.

Llevar la alegría del Evangelio conlleva: a) Tener los ojos muy abiertos para ver en todos al hermano o a la hermana; b) Tener ojos abiertos para ver sus situaciones y dificultades; c) No permanecer indiferentes ante viejas y nuevas pobreza: soledad, desprecio, discriminación para quienes no son de los nuestros o de nuestro grupo...; d) No dejarnos anestesiar ante el dolor de tantas personas inocentes que no pueden defenderse; e) Amar de verdad al prójimo, que es lo mismo que tener compasión por el sufrimiento de tantos hermanos nuestros, y ser capaces de tocar sus llagas, de conocer y compartir sus historias, de acercarnos al apaleado y abandonado para aliviar sus heridas; f) Convencernos de que la fe crece cuando al otro le reconocemos en la belleza que tiene: es imagen de Dios, es mi hermano, y g) Mostrar que la vida nueva en Cristo plasma su novedad en toda nuestra existencia, en nuestros pensamientos, afectos y comportamientos.

Es el amor de Cristo que, con la fuerza del Espíritu Santo llena nuestros corazones y nos impulsa a evangelizar, a proclamar su Evangelio a todos los hombres. El mandato es siempre el mismo, pero tiene la novedad de cada momento. Hoy la Iglesia tiene que evangelizar a una humanidad doliente y ahí surgen tres tareas:

1. Ensancha el corazón y mira todas las realidades en las que tienes que anunciar el Evangelio. En el Plan Diocesano Misionero para estos próximos tres años, por ejemplo, propusimos que la misión se centrara en estos campos: la familia, los jóvenes y la presencia de los cristianos en todas las realidades temporales. ¿Cómo llevar hoy ahí la alegría del Evangelio?

2. Déjate amar por Jesucristo y déjate guiar por el Espíritu Santo que Él te ha dado. Esto nos hace fecundos, abre el corazón y la mente de quienes nos encontramos a nuestro lado y escuchan la invitación a aceptar su Palabra para ser sus discípulos.

3. Ante un cambio como el que la humanidad está viviendo, hagamos una adhesión al Evangelio más consciente y vigorosa. Confesemos nuestra fe en las plazas, en nuestros templos, en nuestras casas con nuestras familias; que sintamos el gozo de conocer y transmitir la adhesión a Jesucristo haciéndonos más creíbles.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

¡ÁBREME!, ESTOY LLAMANDO A TU PUERTA

14 al 20 de octubre de 2019

He pasado unos días en Lourdes con la peregrinación diocesana con enfermos y personas con discapacidad. Allí la presencia de la Virgen María se percibe de una manera clara. Todo te llama a contemplar a la Virgen María. Y estando allí, entiendes mejor aquel encuentro de Dios con la Virgen en la Anunciación. El Señor se acerca a una mujer excepcional, que tiene las puertas de su vida abiertas plenamente a Dios. Y cuando Él le pide que preste la vida para darle rostro humano, Ella no duda en responder y decirle, "Aquí estoy". En la gruta de Lourdes, siempre me viene a la mente ese momento de la Virgen, porque es también el momento de cada uno de nosotros. El Señor llama, también nos llama.

Mi pregunta a mí mismo y a cada uno de vosotros es esta: ¿tengo las puertas abiertas de mi vida a la llamada que Dios me hace? María, nuestra Madre, nos dice cómo Ella se situó ante Dios. Lo hace asumiendo en la vida cuatro constantes: 1) decide abrir las puertas a lo impenetrable, deja que sea Dios quien entre en su vida; 2) lo hace con una confianza absoluta en Él; 3) en lo profundo de su existencia sabe que vivir desde y con Dios supone dar un salto confiado, y 4) asume el riesgo

de dejar entrar a Dios en su vida, de tal modo que ello cambia su ser y hacer. No es extraño que estas constantes en la vida de María fueran anteceditas por las palabras: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo".

El título que he dado a esta carta que os escribo esta semana, *Estoy llamando a tu puerta*, no es casual. En este momento, en estas circunstancias, os puedo decir a todos que el Señor está realmente a la puerta, nos está llamando para entrar. Como Él mismo nos ha dicho, somos sus amigos, pero lo somos si hacemos lo que Él nos manda. Hemos de tomar una decisión y hemos de invitar a todos los hombres que nos encontremos. No esperemos más; es necesario que reconozcamos su presencia, que abramos nuestras puertas con alegría, porque desea entrar quien es la alegría de los hombres. ¡Qué bien lo supo expresar la Virgen María con el canto del magnificat! Proclamar la grandeza del Señor y alegrarse desde lo profundo de la existencia en Dios, que es nuestro salvador, es la experiencia de María y de todos los que se deciden a abrir las puertas de su vida a Dios.

Tenemos necesidad de la presencia del Señor en nuestra vida, en nuestra historia, necesitamos su luz; estamos necesitados de que nos envuelva el amor más grande, que es el amor revelado en Cristo. Pidamos al Señor que venga. Os acerco una vez más a vuestra vida esa palabra aramea, lengua hablada por Jesús, ¡Marana tha!, que significa ¡Ven Señor! Es la palabra que utiliza san Pablo cuando nos dice: "Si alguien no ama al Señor, sea anatema. ¡*Marana tha!*" (1 Cor 16, 22). Es el grito que surge de lo profundo del corazón en tantas circunstancias de nuestra vida; es el anhelo de todo ser humano de que venga el tiempo de Dios al tiempo del hombre.

Pero para que venga ese tiempo es necesario que abramos las puertas de nuestra vida. Él está llamando. Qué solemnidad tienen esas palabras del libro del Apocalipsis que tantas veces hemos escuchado: "Mira que estoy llamando a la puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con Él y él conmigo" (Ap 3, 20). Urge que abramos la puerta al Señor quienes nos decimos discípulos suyos. Está llamando a la puerta para que lo dejemos entrar y seamos verdaderamente discípulos misioneros, como veíamos el año pasado junto a nuestra Madre la Virgen María. Hemos de dejarlo entrar para que los jóvenes puedan experimentar la juventud verdadera y puedan verlo. Que las familias experimenten que esa iglesia doméstica, en la que todos desean abrir las puertas de su vida a

Cristo, tiene tal novedad, hace experimentar tal felicidad a todos los miembros, que todos luchan por guardar su esencia. Y para que los cristianos no tengamos vergüenza de presentarnos como tales discípulos de Cristo, con la coherencia que ello requiere y con la valentía que Él nos da.

Para no tener miedo a abrir las puertas de la existencia, urge velar. Qué estampa más maravillosa la de Jesús con los apóstoles cuando les dice: "Quedaos aquí y velad [...]. Simón, ¿duermes?, ¿no has podido velar una hora? Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil". La alerta a la que nos llama el Señor afecta a todas las esferas relacionales de la persona: la relación consigo mismo, con las cosas, con los demás y con Dios. Tenemos que ver lo que realmente le agrada a Dios, para eso abrimos las puertas de nuestra vida a Él. Cuántas tristezas y angustias que matan el corazón de los hombres, que lo llenan de heridas, provienen de la incapacidad de encontrarnos con el Señor, de no tener el atrevimiento de abrirle las puertas. Gocemos con el encuentro como la Virgen María, que experimentó tal alegría que quiso compartirla con los demás y, por eso, atravesó una región montañosa para ir a ver a su prima Isabel y hacer experimentar la alegría de la presencia de Dios en su vida, tanto en Isabel como en el niño que aún no había nacido. La esperanza solamente nos la da Jesucristo.

Abre la puerta a Jesucristo, te ayudará a vivir así:

1. No digas nunca: "No tengo tiempo". Esta palabra expresa la neurosis de una sociedad que ignora lo que verdaderamente tiene valor, el sentido que tiene el tiempo, para qué tenemos el tiempo. Abre la puerta que el Señor está llamando, recuperarás el tiempo dedicándole tiempo.

2. Di siempre y anúncialo en voz muy alta: Dios tiene tiempo para el hombre. Tanto tuvo que "no tuvo a menos hacerse hombre y pasar por uno de tantos". ¡Qué maravilla! Dios ofreciéndonos el don de su tiempo, es decir, su modo de ser, su vida, su pasión por el hombre, su deseo de que vivamos como hermanos, dándonos la fuerza para serlo. ¿Sabéis lo que significa vivir con el gozo de que llama a la puerta de nuestra vida? Vivamos expectantes ante esta llamada.

3. Compórtate de una manera singular, la que te enseña Cristo, y vive con su itinerario. ¡Qué bueno es acoger el tiempo de Dios que cambia el

tiempo del hombre! ¡Qué grandeza adquiere el ser humano cuando vive amando a Dios y al prójimo como a sí mismo! Qué horizontes alcanza la vida cuando nos dejamos guiar por los signos que el Señor nos ofrece, por los tiempos en los que nos toca vivir, por los momentos en los que la esperanza cristiana nos aborda para eliminar cualquier situación de frustración.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

PROMOTORES DE LA ECOLOGÍA HUMANA INTEGRAL

21 a 27 de octubre de 2019

En momentos de convulsiones en muchas partes del mundo, con gran alegría recordamos al Papa san Juan Pablo II, cuya fiesta celebramos esta semana, cuando nos decía que para construir la paz hay que promover la ecología humana y social. Lo mismo nos dice el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si* cuando nos habla de la ecología integral. Las palabras de san Juan Pablo II en la encíclica *Centesimus annus* son claras y siguen siendo alentadoras: "No solo la tierra ha sido dada por Dios al hombre, el cual debe usarla respetando la intención originaria de que es un bien, según la cual le ha sido dada; incluso el hombre es para sí mismo un don de Dios y, por tanto, debe respetar la estructura natural y moral de la que ha sido dotado" (n. 38) Con estas palabras y con la encíclica *Laudato si* como trasfondo, quiero acercarme a quienes están participando en la celebración del Sínodo de la Amazonía, que desean responder en todos sus trabajos a ese don que el Creador nos ha confiado: el hombre, junto a sus semejantes, puede dar vida a un mundo en paz; puede y debe ser constructor de la paz, "respetando la estructura natural y moral del que ha sido dotado".

Hemos de distinguir claramente que además de la ecología de la naturaleza, hay una ecología que podemos llamar ecología humana y que esta, para ser plenamente humana, tiene que tener una dimensión social, es decir, ser ecología social. Sabremos de verdad si hacemos una ecología integral si somos valientes y capaces de tener siempre presente la interrelación entre la ecología natural, es decir el respeto por la naturaleza, y la ecología humana. La falta de respeto por la naturaleza daña siempre y estropea la convivencia humana, y viceversa: la falta de respeto a lo que es verdaderamente el ser humano, daña la naturaleza.

¡Cuántas preguntas e interrogantes surgen en nuestra mente y alcanzan nuestro corazón cuando vemos la convivencia humana estropeada! Debemos responder con la valentía de colocar siempre a la persona en un lugar central como lo hizo y nos lo enseña Jesús; con la valentía de invertir las mejores energías en ser personas abiertas, responsables, disponibles para la escucha, el diálogo y la reflexión, capaces de construir un tejido de relaciones con las familias y entre las generaciones, y con la valentía de estar al servicio de todos, ya que el servicio es un pilar de la cultura del encuentro y significa inclinarse hacia quien tiene necesidad, haciéndolo con ternura y comprensión, con cercanía y vínculos reales de solidaridad.

Para ser promotores de esta ecología integral, debemos vivir desde lo que define a un discípulo de Cristo, que ni son las circunstancias de la vida, ni los desafíos que tenemos ante nosotros en la sociedad en la que vivimos, ni siquiera las tareas que debemos emprender. Nos define el amor recibido del Padre gracias a Jesucristo, por la unción del Espíritu Santo. Y debemos ofrecérselo a Dios, a la Iglesia, al pueblo en el que vivimos, a todos los que nos encontremos en el camino de la vida. Aquí tenemos la gracia de encontrar la belleza y la alegría de ser cristianos.

En esta tarea está el reto de la Iglesia en todas las partes de la tierra: que todos los discípulos misioneros, "bautizados y enviados", mostremos la vocación recibida y la comuniquemos. Ningún tesoro más, ninguna prioridad más, que ser instrumentos para que Jesucristo sea encontrado, amado, seguido, adorado, anunciado a todos los hombres. Este es el mejor servicio que podemos y debemos hacer como Iglesia.

¡Qué fuerte es ver cómo se destruye el medio ambiente y cómo se usa impropriamente, egoístamente! ¡Qué injusticias crea el acaparamiento injusto y violento de la tierra! ¡Cuántos conflictos, fricciones e incluso guerras se provocan fruto de un concepto recortado de lo que es el desarrollo y la ecología integral! Nunca tengamos esa tentación, que abunda en nuestra sociedad, de entender el desarrollo solo en el aspecto técnico y económico. Entender así el desarrollo, destruye la ecología integral y acaba por destruir al ser humano. Descubramos que "la degradación de la naturaleza está estrechamente unida a la cultura que modela la convivencia humana: cuando se respeta la ecología humana en la sociedad, también la ecología ambiental se beneficia" (*Caritas in veritate*, n. 51).

En este sentido, me gustaría que nos hagamos tres preguntas:

1. ¿Queremos promover la paz? ¿Deseamos que en esta Madre Tierra se viva con todas las consecuencias la ecología integral? Tomemos la decisión de proteger la creación, toda la creación, de la cual somos también parte los seres humanos.

2. ¿Cómo vivir entendiéndonos desde la ecología integral? No es posible más que reconociendo la relación inseparable que existe entre Dios, los seres humanos y toda la creación.

3. ¿Qué podemos aportar los cristianos desde la luz de la revelación y de toda la tradición de la Iglesia? Los cristianos podemos hacer una oferta clara a este mundo desde la luz que nos dan la revelación y toda la tradición de la Iglesia: contemplamos la obra creadora del Padre y, al mismo tiempo, la redención de Jesucristo, que, con su muerte y resurrección, ha reconciliado con Dios a "todos los seres: los del cielo y los de la tierra" (Col. 1, 20). Y sabemos con seguridad que, a su vuelta gloriosa, serán inaugurados un cielo nuevo y una nueva tierra en los que van a habitar la justicia y la paz.

Podemos llegar a muchos acuerdos en este mundo para construir la paz, pero la cuestión fundamental para el comportamiento humano es el cambio del corazón, la conversión del corazón, que nos hará entender esa ecología integral. De ahí la importancia de tener valores morales, pues no solamente son necesarias soluciones políticas, que también, pero fundamentalmente se hace necesario alumbrar un despertar ético, que nos permita construir un mundo mejor, lleno de esperanza,

donde se garanticen condiciones para construir la casa común, donde se enriquezca la capacidad moral de la sociedad. Cuidar y salvaguardar la creación, tal como el Creador encomendó a los hombres, supone custodiar los sentimientos del ser humano: bondad, generosidad, rectitud, honradez, misericordia, etc. Todo ello lo puso Dios en él creándolo a imagen y semejanza suya.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

UN ACONTECIMIENTO EXTRAORDINARIO

28 de octubre a 3 de noviembre de 2019

El Sínodo de la Amazonía que acaba de concluir ha sido un acontecimiento extraordinario. Damos gracias a Dios por el camino sinodal recorrido y por todo cuanto han reflexionado los participantes y han entregado al Santo Padre, que ahora planteará la exhortación postsinodal.

Una vez más experimentamos a la Iglesia viva, que desea entrar en los caminos por donde transitan los hombres para vivir el mandato de Nuestro Señor: "Id por el mundo y anunciad el Evangelio ". ¡Qué belleza y valentía tiene la Iglesia de Jesucristo, de la que deseamos ser miembros vivos, cuando la vemos queriendo entrar en todos los caminos! La belleza y la valentía se la da Jesucristo. Ella sabe que, cuanto más fieles somos al Señor, más luz refleja del Señor para los hombres.

El Sínodo de la Amazonía ha sido un momento eclesial de encuentro en el Señor; un espacio de afirmación de identidad y de toma de conciencia de la

misión en un ámbito de comunión y participación. Todo ello refleja la vivencia de la Iglesia que apuesta por salir y no se encierra en sí misma, en su yo, porque experimenta que el Señor la llama a no caer en la "religión del yo", sino a recordar que el precepto más importante es "amar a Dios y al prójimo" (Mt 22, 36-40). La Iglesia no quiere participar en el drama de quien se centra en sus intereses y seguridades particulares, olvidando a Dios, que se ocupa de todos los hombres, y olvidando al prójimo en su historia, en su territorio, en sus bienes, en su cultura. La Iglesia nunca olvida la dinámica de la vida y de la historia. Como muy bien nos recordaba el Papa Francisco, no podemos considerar inferior y de poco valor a nadie.

En el encuentro se han escuchado las voces de los pobres y se ha reflexionado sobre lo precario de sus vidas amenazadas por modelos depredadores de desarrollo, poniendo el foco en que todo lo creado es un bien que se debe proteger. En la medida en que todos se han involucrado en la vida del pueblo fiel que vive en la Amazonía, se ha sentido la hondura de sus heridas y, mirando el rostro de Cristo, se ha podido discernir lo que necesita. No se han buscado soluciones rápidas y prearmadas ya en la distancia, sino que se ha hecho dejándose iluminar y transformar por la oración, la confrontación con otros y permitiendo que sea Dios el que hable. Y ahí nace el documento final entregado al Santo Padre.

I. Amazonía: de la escucha a la conversión integral. Con palabras del documento intentaré expresar cómo se ha realizado el camino en estos días del Sínodo: ha sido un camino de escucha y de ver, por la acción del Espíritu, cómo el Señor nos llama a una conversión integral. Se ha escuchado en el Sínodo "la voz y el canto de la Amazonía como mensaje de vida", pero al mismo tiempo observando "que hoy es una hermosa herida y deformada", "un lugar de dolor y de violencia", y que "los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos". Se unen "el clamor de la tierra y el grito de los pueblos", que llaman a "una verdadera conversión integral". La conversión al Evangelio tiene que expresarse en cuatro dimensiones: pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

II. Nuevos caminos de conversión pastoral. "¡La Iglesia es misión!", "la acción misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia". La conversión pastoral tiene que llevar a una salida misionera a los caminos reales de la Amazonía,

es una misión itinerante. La Iglesia ha de presentarse como samaritana, misericordiosa y solidaria. Dicen así: "Queremos ser una Iglesia servidora, kerigmática, educadora, inculturada en medio de los pueblos que servimos". Una Iglesia en diálogo ecuménico, interreligioso y cultural. Una Iglesia misionera "que sirve y acompaña a los pueblos amazónicos": con "rostro indígena y joven, campesino y afrodescendiente", "migrante", que es capaz de recorrer "nuevos caminos en la pastoral urbana".

III. Nuevos caminos de conversión pastoral y cultural. "Nuestra conversión debe ser también cultural, hacernos al otro, aprender del otro". Se trata de "estar presentes, respetar y reconocer sus valores, vivir y practicar la inculturación y la interculturalidad en el anuncio de la Buena Noticia". Ello lleva a que la Iglesia tenga un rostro en los pueblos amazónicos, descubriendo los "valores culturales" de los mismos. Una Iglesia que se hace presente y aliada de los pueblos en sus territorios.

IV. Nuevos caminos de conversión ecológica. Parte de la afirmación de que "nuestro planeta es un regalo de Dios", pero afirma con claridad que "sabemos que vivimos una urgencia clara como es actuar frente a una crisis socioambiental sin precedentes". Apostando por una "ecología integral" desde la encíclica Laudato si, reclama "nuevos modelos de desarrollo justo, solidario y sostenible" y sitúa a la Iglesia como actor clave, con propuestas como la creación de un Observatorio Socio Pastoral Amazónico.

V. Nuevos caminos de conversión sinodal. Hay que vivir caminando juntos, en "la sinodalidad del Pueblo de Dios bajo la guía del Espíritu". Necesitamos "fortalecer la cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, de consenso y de comunión", a fin de "buscar espacios y modos de decisión conjunta" y así poder "responder a los desafíos pastorales". Se abordan temas como "la igualdad de todos los bautizados" o "el complemento de los carismas y los ministerios", y se realiza una reflexión sobre "nuevos caminos para la ministerialidad" y para "la sinodalidad eclesial".

El Sínodo de la Amazonía no nos trae recetas, sino unas claves, unos criterios, unas pequeñas grandes certezas para iluminar y, sobre todo, encender el deseo profundo de quitarnos todo el ropaje innecesario y volver a las raíces, a lo esencial, a esa actitud que plantó la fe en los comienzos de la Iglesia e hizo de

nuestro mundo "madre tierra" de la esperanza. Como veis, ante la pregunta ¿qué es lo que hay que hacer?, hay una respuesta contundente: ser discípulos misioneros en el hoy de nuestros lugares, con una mirada humilde, que desea aprender, con una escucha silenciosa y atenta. Porque el discípulo misionero no es el Maestro, no sabe lo que tiene que hacer ni tiene respuestas, pero sabe escuchar al Señor y discernir lo que hay que ser y hacer. Aprende de Él siguiéndolo, contemplándolo, viviendo la comunión con Él.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro, arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DEL DOMUND

(20-10-2019)

Queridos hermanos:

Celebramos en la Iglesia en este domingo, una fiesta entrañable para todos los cristianos: el día del Domund. Y lo hacemos en este año en que el Papa Francisco ha pedido a toda la Iglesia que durante el mes de octubre vivamos un tiempo misionero extraordinario. Aquella visión profética que el Papa Benedicto XV tuvo en el año 1919, sigue teniendo vigencia hoy, hemos de renovar el compromiso misionero de la Iglesia. Y el Papa Francisco nos invita a todos los cristianos a renovar e impulsar en la Iglesia evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, la alegría del Evangelio.

¡Qué fuerza tiene el lema que se nos ha dado para celebrar el octubre misionero: *Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo!* El mismo lema es el escogido para la Jornada Misionera del Domund. ¿Qué hemos celebrado y qué estamos celebrando este mes de octubre? 1) Nuestro Bautismo.

Celebramos nuestra fe, el volver a encontrar el sentido misionero de nuestra adhesión de fe a Jesucristo. Un día recibimos la fe en gratuidad, la recibimos como un don en el Bautismo. 2) Nuestro envío. Hemos sido enviados. Nos hemos sentido de lleno viviendo en la fraternidad de la Iglesia nuestra madre, viviendo la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Una comunión que es fuente de una vida nueva, que nos impulsa a dar, a comunicar, a anunciar gratuitamente lo que hemos recibido, sin excluir a nadie, pues sabemos que Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, lleguen a tener la experiencia de la misericordia junto a tantos hermanos y hermanas.

Hoy resuena la perenne invitación de Jesús: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda criatura". Cumplir con este mandato del Señor no es algo secundario para la Iglesia como nos recordó el Concilio Vaticano II, "la Iglesia es misionera por su propia naturaleza". Ella existe para evangelizar

Hoy celebramos el día del Domund. Tomemos conciencia de que la Iglesia de Jesucristo, siempre está en salida. Nos lo dijo el Señor, "id por el mundo y anunciad el Evangelio a todos los hombres". Salimos todos los cristianos con la Vida que en el Bautismo hemos recibido que es la vida de Cristo y con el impulso que el Espíritu Santo nos da, para vivir y sentir que hemos sido enviados para ver el mundo y a todos los hombres con los ojos y el corazón de Jesucristo y así poder comunicar la Buena Noticia. Ello implica vivir en una permanente conversión misionera, que nos lleve a salir regalando misericordia, a vivir en la lógica del don que se traduce en amor, sacrificio y gratuidad. A todos los que me escucháis os digo: sois misión, por el Bautismo somos misioneros, somos misión en medio del mundo. Hoy la Iglesia está necesitada de hombres y mujeres que en virtud del Bautismo, respondan a la llamada de salir de casa, de la propia familia, de la patria, del entorno cultural en el que viven. Tengamos la osadía de poner la misión de Jesús en el corazón de cada cristiano y de la Iglesia. Que la misión sea criterio para medir estructuras, resultados, fecundidad y la misma alegría que somos capaces de suscitar.

La Palabra de Dios que hemos proclamado, nos impulsa a tomarnos muy en serio, como la actividad misionera, "representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia" y "la causa misionera debe ser la primera". ¡Qué fuerza tiene la Palabra que hemos proclamado! Nos convoca a tres tareas:

1. En la misión hemos de ser hombres y mujeres orantes, de diálogo sincero y abierto con el Señor (Ex 17, 8-13): Hemos escuchado en la primera lectura como en ella aparecen dos personajes: Amelec y Moisés. Los dos tienen una misión. Amelec la hace desde sí mismo, con su sola fuerza y fracasa. Moisés envió a Josué al encuentro con Amelec y él subió a la montaña a ponerse en manos de Dios, a invocar la ayuda de Dios. Teniendo el convencimiento, de que con esa ayuda que era la de Dios mismo iba a vencer. Hay una notable diferencia entre Moisés y Amelec para realizar su misión. Mientras Moisés dice: Yo estaré en pie en la cima del monte con el bastón maravilloso de Dios en la mano, elevando las manos y el corazón a Dios; Amelec solamente cuenta consigo mismo, "todo lo que hace es desde sí mismo, desde sus fuerzas". ¿Qué sucedería si nos tomásemos muy en serio estas palabras: la actividad misionera, aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia? Y diría aún más, para la misma humanidad, pues llevar noticia del humanismo verdad a todos los hombres, nos eleva a unas dimensiones entrañables de servicio al prójimo: todos son hijos de Dios, todos tienen la dignidad que Dios nos ha dado ser su imagen misma, todos a construir la fraternidad, a vivir en comunión, a servirnos los unos a los otros. Y esto no es un sueño, a través de la historia permanecen obras que se hicieron por tener elevados las manos y el corazón a Dios. Serás misionero si pones tu vida y las de todos en manos de Dios.

2. En la misión vive con la sabiduría de Dios, escúchalo y dirige tus pasos según su Palabra (Tim 3, 14-4, 2): Las recomendaciones que san Pablo hace a Timoteo son de una claridad absoluta: aprende y confía en la Palabra de Dios. Que sea la Palabra de Dios la que te guíe en tu vida, pues ella te da sabiduría y te conduce a la salvación. Te ofrece y te capacita para enseñar, corregir, educar siempre en la virtud. ¿Qué hondura humana tiene la Palabra de Dios que te hace y te construye como hombre de Dios en medio de este mundo! ¿Qué fuerza tiene para conseguir si eres fiel a ella, para que te equipe y oriente hacia cosas buenas! Dejemos que la Palabra de Dios colme nuestros anhelos de verdad, de pasión por construir la fraternidad entre los hombres, por conseguir que se respete la dignidad de todo hombre. Escuchemos la Palabra y dejemos que nos insista a tiempo y a destiempo, que nos haga vivir con la sabiduría de Jesucristo, que nos haga hacer una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación (cfr. EG 25).

3. En la misión asume dos actitudes fundamentales: la confianza y la perseverancia (Lc 18, 1-8): Vive en la certeza de que Dios escucha nuestras súplicas. Dos personajes aparecen en la parábola que hemos escuchado, el juez injusto que no cree en Dios ni en la justicia y está la fe de la viuda, que confiaba en alcanzar la justicia a la que tenía derecho, ella es símbolo de la confianza y de la perseverancia. Jesús se sirve de esta parábola para invitarnos a los discípulos a afrontar la difícil situación presente confiando y perseverando. Son dos actitudes fundamentales para el encuentro con Dios y con los hermanos. Tengamos la certeza de creer en un Dios que nos escucha y de que es posible vivir en la confianza y de que otra manera de vivir es posible para los hombres, como es la que nos ofrece Jesucristo.

El Señor se hace presente realmente en el Misterio de la Eucaristía. Dejemos que su presencia y la participación en alimentarnos de Él, nos haga ser misioneros apasionados por vivir siendo en diálogo permanente con Dios; viviendo en esta tierra junto a todos los hombres con la sabiduría que viene de escucha al Señor, de dejar que su Palabra nos conduzca y guíe; entrando en el tiempo de Dios, que lo es de calma y de gratuidad, para vivir en confianza y perseverancia. Bautizados y enviados: la Iglesia tiene como misión anunciar y llevar a todos los hombres la salvación de Cristo muerto y resucitado, vivimos en la confianza de que "el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra". Somos misión. Bautizados y enviados. Amén.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

EDICTO

***CARLOS, CARDENAL OSORO SIERRA,
POR GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE MADRID***

La Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, constituida parte actora en la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Jacobo de Gratiis, conocido como Caballero de Gracia, sacerdote diocesano y fundador (Módena, 24 de febrero de 1517 - Madrid, 13 de mayo de 1619), y en su nombre, Dña. Juliana Congosto González, Postuladora legítimamente constituida, me solicitó en escrito de fecha 22 de julio de 2016 que introdujese en esta Archidiócesis la Causa de Beatificación y Canonización arriba indicada.

Con el fin de esclarecer lo relativo a la vida, virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios nombré una Comisión Histórica, encargada de recoger todos los escritos que guardaran relación con la Causa de referencia, así como un Tribunal Delegado que interrogase a los testigos de fama presentados por la Postulación.

Establece el Art. 11 b) de las Normae Servandae, de 7 de febrero de 1983, y el Art. 43 de la Instrucción Sanctorum Mater, de 17 de mayo de 2007, de la Congregación para las Causas de los Santos, que debe hacerse pública en la Archidiócesis la petición de la introducción de la Causa, invitando a todos los fieles que hagan llegar todas aquellas noticias útiles, tanto a favor como en contra, relativas a la misma.

En consecuencia, antes de proceder a la Clausura de la fase diocesana de la Causa, exhorto a todos los fieles de esta Archidiócesis a que me manifiesten aquella información que pudiese resultar relevante para esta Causa, así como lo que pueda ser contrario a la misma. Invito también a los fieles que tengan escritos o documentos relativos al Siervo de Dios, los presenten en la Delegación Episcopal para las Causas de los Santos, en la sede del Arzobispado. C/ Bailén nº 8.

Dado en Madrid, a 1 de octubre de 2019.

† Carlos Card. Osoro Sierra,
Arzobispo de Madrid

Por mandato de Su Emcia. Rvdma.
Alberto Andrés Domínguez
Canciller-Secretario

NOMBRAMIENTOS

ARCIPRESTE:

- **De San Miguel de Fuencarral:** D. José Carlos Sánchez Rodríguez (18-10-2019).

ADMINISTRADOR PARROQUIAL:

- **De Berzosa, Robledillo y Cervera:** D. Urbano Monedero Navarro (1-10-2019).

VICARIO PARROQUIAL:

- **De Virgen de Lluc:** P. Erneste Baributsa, M.SS.CC. (1-10-2019).
- **De San Jorge:** D. Javier Andrés Servet (8-10-2019).
- **De Nuestra Señora de Guadalupe:** P. Josué E. Suaste Vargas, M.Sp.S. (18-10-2019).
- **De Cristo Sacerdote:** D. Gonzalo Arroyo Hernández (22-10-2019).

ADSCRITOS:

- **A Santa María de la Esperanza, de Alcobendas:** D. Bladimir Navarro Lorenzo (1-10-2019).

- **A San Miguel de los Santos:** D. Jomi Manikombel (1-10-2019).
- **A San Ramón Nonato:** D. Matías Quintana Meza y D. Marcos Dos Santos (1-10-2019).

- **A San Pedro Advíncula:** D. Elías Manico Zacarías (1-10-2019).
- **A Buen Pastor y Nuestra Señora del Consuelo:** D. Marcos Andrés Weinzettel Sambade (1-10-2019).

- **A Nuestra Señora de la Fuencisla:** D. Juan José Marroquín Martínez (1-10-2019).

- **A San Clemente Romano:** D. Rodolfo Andrés Londoño de la Espriella (1-10-2019).

- **A Transfiguración del Señor y Nuestra Señora de la Soledad:** D. Jimmi Alicia Angulo Caicedo (1-10-2019).

- **A San León Magno:** D. Luis Miguel Díez Fernández (1-10-2019).
- **A San José, de Colmenar Viejo:** D. Anselmo Budama Madanga (8-10-2019).

- **A San Sebastián:** D. Denis Martínez García (18-10-2019).
- **A Santa Cristina y Santa Margarita María de Alacoque:** D. Higinio Llorente Rodado (18-10-2019).

- **A San José Obrero:** D. Natael Perdomo Perdomo (18-10-2019).
- **A Nuestra Señora del Aire:** D. Nevi Omar Gaete (18-10-2019).
- **A Santísimo Cristo del Amor:** D. Darío Alberto Luna (18-10-2019).
- **A Santa María de la Fe:** D. Fortunat Tshiaba Badiueme (18-10-2019).
- **A Asunción de Nuestra Señora, de Colmenar Viejo:** D. Augusto Martín Salcedo (18-10-2019).

- **A Padre Nuestro:** D. José Eduardo Valiente (22-10-2019).
- **A Nuestra Señora del Rosario, de Hoyo de Manzanres:** D. Manuel Chávez Coliva (22-10-2019).

- **A Asunción de Nuestra Señora, de Pozuelo de Alarcón:** D. Gonzalo Seco Fernández (22-10-2019).

- **A San Juan de Ribera:** D. John Fredy Loli Morales (29-10-2019).
- **A San Cristóbal:** D. René Ezequiel Barrera (29-10-2019).
- **A San Emilio:** D. Gabriel Trejo Reyes (29-10-2019).

- **A Santiago el Mayor y Nuestra Señora de las Cruces:** D. Varguese Saheesh (29-10-2019).

OTROS OFICIOS:

- **Coordinadora de Pastoral Social de la Vicaría VIII:** Dña. Covadonga de Mata Pastrana (1-10-2019).
- **Capellán del CEU:** D. Rodolfo Pérez Velázquez (1-10-2019).
- **Diácono Parroquia de San Juan de Dios:** D. Juan Carlos Guillén Holguín (8-10-2019).
- **Coordinador de Liturgia de la Vicaría VIII:** D. Alberto de Mingo Pavón (18-10-2019).
- **Coordinador de Juventud de la Vicaría VIII:** D. Pedro Rubiato Millán (18-10-2019).
- **Capellán del Hospital Virgen de la Torre:** D. Alfredo Perea Molinuevo (22-10-2019).
- **Capellán de la Residencia Ballesol:** D. Ramón Llorente García (22-10-2019).
- **Coordinador de Pastoral Vocacional de la Vicaría VI:** D. Pedro José Lamata Molina (22-10-2019).
- **Coordinadores de Pastoral Familiar de la Zona de la Sierra de la Vicaría VII:** Dña. María José Seco Cebada y D. Javier Hurtado Gutiérrez (22-10-2019).
- **Coordinadores de Pastoral Familiar de la Zona de Metropolitana de la Vicaría VII:** Dña. María Jesús de la Oliva de Castro y D. Manuel López López-Oleaga (22-10-2019).
- **Diácono de la Parroquia de San Raimundo de Peñafort, Santa María del Pozo y Santa Marta:** D. José María Venturo Rodríguez (22-10-2019).
- **Capellán de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Complutense de Madrid:** D. Rafael Jesús Navarrete Martínez (29-10-2019).

DEFUNCIONES

– El día 14 de octubre falleció en Madrid el sacerdote DON JOSÉ GIL OSUNA, a los 91 años de edad. Era natural de Alora (Málaga). Fue ordenado sacerdote el 5 de agosto de 1956. Pertenecía a la Prelatura del Opus Dei. Se incorporó al Opus Dei en 1949, mientras estudiaba la carrera de medicina en la universidad de Granada, ciudad en la que permaneció hasta terminar su Doctorado en Cardiología. Posteriormente se trasladó a Roma, para realizar sus estudios eclesiásticos en el Angélicum. Durante esa etapa romana convivió con San Josemaría Escrivá. A su vuelta a España, en 1957, ejerció su tarea pastoral por tres años en Valladolid. Posteriormente, se trasladó a Madrid donde estuvo unos años dedicado a la pastoral universitaria en el Centro Universitario Gurtubay y después en el Colegio Mayor Moncloa donde fue su capellán hasta 1975. También trabajó pastoralmente en el colegio Retamar para después dedicar tiempo, hasta el final de su vida, a la pastoral familiar.

– El 25 de octubre, ha fallecido en Madrid el sacerdote D. PEDRO ANTONIO MORENO GARCÍA, a los 45 años de edad. Fue ordenado sacerdo-

te el 01/07/2000 en IBI (Alicante). Era natural de Orihuela (Alicante). Diocesano de Orihuela-Alicante Era Auditor de la ROTA (2012) Y estaba adscrito a la Parroquia de San Antonio de la Florida (2012).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

– El día 5 de octubre de 2019, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Ángel de las Heras Berzal, C.M.F., Obispo de Mondoñedo-El Ferrol, con licencia del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Aurora y Santo Ángel, de Madrid, el Sagrado Orden del Presbiterado al **Rvdo. P. Raphael Seungbok Lee, C.M.F.**

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído"**, de San Lorenzo de El Escorial (22-10-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad del Santísimo Cristo de las Mercedes y Jesús Nazareno"**, de Galapagar (22-10-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Asociación Virgen del Amor Hermoso, Corte de María"** (22-10-2019).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Romeros de Nuestra Señora de los Desamparados"**, de Galapagar (22-10-2019).

APROBACIÓN DE REFORMA DE ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Virgen del Rosario"**, de Majadahonda (25-10-2019).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Nuestra Señora del Carmen"**, de Torrelodones: Dña. Joaquina Santano Limón (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Purísima Concepción"**, de Cabanillas de la Sierra: D. Jaime García San Martín (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y el Desamparo"**: D. Luis Fernando López Perona (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Real, Ilustre y Primitiva Archicofradía y Esclavitud de Nuestra Señora del Pilar"**: Dña. María Pilar Granado Villares (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad y Cristo Muerto"**, de San Lorenzo de El Escorial: Dña. Carmen Sánchez Alonso (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Prado"**, de San Lorenzo de El Escorial: D. Esteban Gómez de la Bárcena Pérez-Bryan (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Asociación de la Virgen Madre del Amor Hermoso, Corte de María"**: Dña. María Eulalia Martín Rodríguez (24-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Virgen de la Sierra, Patrona de Cabra (Córdoba)"**: D. Jesús Pérez Morillo (25-10-2019).

- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído"**, de San Lorenzo de El Escorial: D. Félix Luis Pastor Palenzuela (31-10-2019).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

OCTUBRE 2019

Día 1, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Encuentro con el Arzobispo de San Cristóbal de la Habana, Cuba, Cardenal Juan de la Caridad García.
- Eucaristía con motivo de la apertura del Mes Misionero Extraordinario bajo el lema "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en Misión en el mundo", en el Convento de las Carmelitas Descalzas de la calle Ponzano.

Día 2, miércoles.

- Preside la toma de posesión de Manuel Cuervo Gogoy como Delegado Episcopal de Misiones.
- Clausura el Congreso de los Diálogos del Retiro 2019, Democracia, Cristianismo, Acción Política, en la FUE.
- Imparte la conferencia de clausura en las XVI Jornadas de Teología, titulada: La Iglesia del presente y del futuro con Laudato Si, en la Universidad de Comillas.

Día 3, jueves.

- Preside la Apertura de Curso del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- Por la tarde preside la Apertura del Curso Académico 2019-2020, de la Universidad Eclesiástica San Dámaso con la Eucaristía en la Catedral y el Acto Académico en el Seminario Conciliar.

Día 4, viernes.

- Preside la Eucaristía y posterior inauguración y bendición de las obras de ampliación del Hospital San Francisco de Asís.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.

Día 5, sábado.

- Participa en Roma en el Consistorio de creación de 13 nuevos cardenales.
- A última hora de la tarde participa en la cena ofrecida en la Embajada de España ante la Santa Sede ofrecida a los nuevos Cardenales.

Día 6, domingo.

- Celebra la Eucaristía junto con el Papa Francisco y con los nuevos Cardenales, en la Apertura de la Asamblea del Sínodo de Obispos para la región Panamazónica, en la Basílica de San Pedro.

Día 7, lunes.

- Preside en la capilla del Palacio Arzobispal el encuentro de oración con sacerdotes.
- Visita la sede de los Scouts y tiene un encuentro con ellos.

Día 8, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- A lo largo de la tarde recibe en el Arzobispado a:
Rectora de la Universidad CEU San Pablo, Excma. Sra. Dña. Rosa Visiedo Claverol.
Presidenta de la Fundación Sociedad Protectora de los Niños, Dña. M^a Ángeles Aymat.
Embajador de Eslovaquia, Excmo. Sr. Jaroslav Blasco.
- A última hora de la tarde preside en la cripta de la Catedral una Misa-funeral por el ex delegado de Migraciones, Antonio Martínez Rodrigo.

Día 9, miércoles.

- Imparte un retiro a los sacerdotes de la Vicaría II, en la casa de las Esclavas de Cristo Rey.

Día 10, jueves.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo de la CEE.
- Preside en Santo Tomás de Villanueva, en Salamanca, la Eucaristía de acción de gracias en las Bodas de Oro del templo.

Día 11, viernes.

- Concelebra en Valladolid la Eucaristía de acción de gracias por la Aprobación Pontificia de la Congregación Marta y María.

Día 12, sábado.

- Asiste en el Palacio Real a la recepción ofrecida por SS.MM. los Reyes con motivo del Día de la Fiesta Nacional.

Día 13, domingo.

- Viaja a Lourdes para participar y acompañar a los peregrinos en los actos de la peregrinación diocesana.
- Celebra la Misa Internacional en la Basílica de San Pío X.
- Participa en el Vía Crucis con toda la hospitalidad en la Iglesia de Santa Bernardette.

Día 14, lunes.

- Celebra la Eucaristía de la peregrinación en la gruta de Lourdes.

Día 16, miércoles.

- Imparte la conferencia "Bautizados y enviados" en la sala Capitular de la Catedral, en el marco del Mes Misionero Extraordinario.

Día 17, jueves.

- Preside la Eucaristía y el Acto de Apertura Académico con motivo del 50 Aniversario de ESCUNI.
- Por la tarde presenta el Plan Diocesano Misionero (PDM) en la Vicaría II en la parroquia San Juan Evangelista.

Día 18, viernes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde se reúne con la Permanente del Consejo Presbiteral en el Arzobispado.
- A continuación tiene un encuentro con los miembros de la Fundación Centesimus Annus.
- A última hora de la tarde preside el Acto Académico de las Residencias de Posgraduados y Opositores de León XIII y Pío XI, en la Fundación Pablo VI.

Día 19, sábado.

- Celebra la Eucaristía con motivo del 50 Aniversario del Santuario de Schoenstatt de Pozuelo.
- Por la tarde preside la Misa del Encuentro Diocesano de Niños en la catedral de la Almudena.
- A continuación inaugura el Encuentro Diocesano de Catequistas en el Seminario Conciliar.
- A última hora de la tarde imparte el sacramento de la Confirmación en la parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Día 20, domingo.

- Preside la Eucaristía en la Jornada del Domund 2019, en la catedral Santa María la Real de la Almudena. Emite la 2 de TVE.

Día 21, lunes.

- Recibe la visita de Mons. Luis Tineo Rivera, Obispo de Carora (Venezuela), en el Arzobispado.
- A continuación tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Por la tarde asiste en la Universidad Francisco de Vitoria al acto de la VI entrega de galardones de la Fundación Alter Christus.

Día 22, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Participa en la presentación del Informe FOESSA Madrid con Cáritas de la Provincia Eclesiástica, en la sede de Cáritas Diocesana de Madrid.

Día 23, miércoles.

- Imparte un retiro a los sacerdotes de la Vicaría I, en la casa de las Esclavas de Cristo Rey.
- Por la tarde presenta el Plan Diocesano Misionero (PDM) en la Vicaría III, en la parroquia Presentación de Nuestra Señora.

Día 24, jueves.

- Imparte un retiro a los sacerdotes de la Vicaría IV, en la parroquia Nuestra Señora de la Misericordia.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico en el Palacio Arzobispal.

Día 25, viernes.

- Tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Se reúne con el Colegio de Consultores en el Arzobispado.
- Asiste a la "ronda" a la Virgen de la Almudena que realizan los "cuarentunos" en la Catedral.
- Presenta el Plan Diocesano Misionero (PDM) en la Vicaría IV, en el centro de pastoral familiar "Hogar de la Misericordia".

Día 26, sábado.

- Asistió al encuentro con motivo del 40 Aniversario de la Comisión Justicia y Paz, en la parroquia Nuestra Señora de la Angustias.
- Por la tarde preside en la Catedral la Misa de envío de agentes de pastoral en la clausura del Mes Misionero Extraordinario y el lanzamiento del Plan Diocesano Misionero (PDM).

Día 28, lunes.

- Presenta el Plan Diocesano Misionero (PDM) en la Vicaría V, en la parroquia Nuestra Señora de las Delicias.

Día 29, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Eucaristía e inauguración del Curso Académico de la Fundación Universitaria Española (FUE).

Día 30, miércoles.

- Imparte un retiro a los sacerdotes de la Vicaría V, en la parroquia Nuestra Señora de Europa.
- Participa en el acto del 30 Aniversario de la Fundación Síndrome de Down, en el Auditorio Mutua Madrileña.

Día 31, jueves.

- Entrevista con el P. Aurelio Cayón Díaz, Superior Provincial de los Sagrados Corazones, en el Arzobispado.
- Encuentro con los socios de ASE-Acción Social Empresarial.
- Presenta el Plan Diocesano Misionero (PDM) en la Vicaría VI, en la parroquia San Hilario de Poitiers.

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES SR. OBISPO. OCTUBRE 2019

1 Martes

Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora

Inicio del Mes Misionero Extraordinario

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Comienzo del Mes Misionero Extraordinario en las Carmelitas de "la Imagen" con Vísperas, a continuación procesión hasta la Catedral-Magistral y allí celebración de la Santa Misa.

2 Miércoles

Santos Ángeles Custodios, Patronos de la Policía Nacional

* A las 12:00 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa por los patronos de la Policía Nacional.

3 Jueves

San Francisco de Borja, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 Santa Misa de inicio de curso en la Universidad de San Dámaso.

4 Viernes

San Francisco de Asís

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Santa Misa de San Francisco en la parroquia de San Francisco de Alcalá de Henares.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

5 Sábado

TÉMPORAS DE ACCIÓN DE GRACIAS Y PETICIÓN

* A las 10:00 h. inauguración en el Palacio Arzobispal de la Escuela de Liturgia.

* A las 18:30 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal presentación de los actos de la Coronación canónica de la imagen de la Virgen del Carmen de la "Muy Antigua e Ilustre Hermandad Carmelita del Santísimo Sacramento, Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Animas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nuestra Señora del Carmen" de Alcalá de Henares.

* A las 19:30 h. Eucaristía en la parroquia del Santo Ángel de Alcalá de Henares.

* A las 20:30 h. Santo Rosario y Evangelización en la Catedral-Magistral.

6 Domingo

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 12:00 en la Asunción de Ntra. Sra. de Brea de Tajo Santa Misa por la fiesta de su patrona la Virgen del Rosario.

* A las 17:30 h. profesión simple en "las Úrsulas" de Alcalá de Henares.

7 Lunes

Ntra. Sra. del Rosario

8 Martes

* A las 10:30 h. Reunión con los Arciprestes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. asiste en el Salón Príncipe del Casino de Madrid (C/ Alcalá, 15), a la conferencia de D. José Ramón Recuero, abogado del Estado, escritor y filósofo, titulada "La búsqueda de la verdad: respuestas breves a inmensas cuestiones".

9 Miércoles

San Dionisio, obispo y compañeros mártires y San Juan Leonardi, presbítero.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

10 Jueves

Santo Tomás de Villanueva, obispo

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* En la parroquia de Sto. Tomás de Villanueva de Alcalá de Henares a las 18:00 h. Encuentro con la Pastoral Universitaria y a las 19:30 h. Santa Misa.

11 Viernes

Santa Soledad Torres Acosta, virgen

* A las 10:30 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

12 Sábado

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, PATRONA DE LA HISPANIDAD y Patrona de la Guardia Civil

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de Santiago de Torrejón de Ardoz por sus bodas de plata.

13 Domingo

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Dedicación de la Santa e Insigne Catedral-Magistral.

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral por su dedicación.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en la parroquia de San Juan de Ávila de Alcalá de Henares.

* A las 20:00 h. Clausura de los Cursos de Cristiandad en Verbum Dei de Loeches.

14 Lunes

San Calixto I, papa y mártir

* A las 19:30 h. Santa Misa en las Carmelitas de Loeches por la patrona.

15 Martes

SANTA TERESA DE JESÚS, virgen y doctora

* A las 10:30 h. Jornada Sacerdotal en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en las Carmelitas de "la Imagen" por el triduo de su patrona.

16 Miércoles

Santa Eduvigis, religiosa y Santa Margarita María de Alacoque, virgen.

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:00 h. grabación en el Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares de un vídeo sobre Elena Calero Baamonde (D.E.P.).

17 Jueves

San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros: "María, puerta del Paraíso: La "Anunciación" de Fra Angelico" por Carmen Giussani, directora de la revista "Huellas", comisaria de diversas exposiciones sobre arte y literatura. Esta conferencia se realizó en colaboración con la Escuela de Arte Cristiano.

18 Viernes

San Lucas, evangelista

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa de acción de gracias por la canonización, el pasado día 13, del Cardenal Henry Newman y a continuación del concierto.

19 Sábado

San Pedro de Alcántara, presbítero, San Juan de Brébeuf y San Isaac Jogues, presbítero y compañeros, mártires y San Pablo de la Cruz, presbítero.

* A las 10:00 h. en el Palacio Arzobispal Encuentro de Catequistas y a las 12:00 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa envío de Catequistas del Mes Misionero Extraordinario.

* A las 19:30 h. en la Parroquia de Santa Teresa de Jesús de Alcalá de Henares Santa Misa de las Bodas de Plata de los esposos don Pablo José Pacheco Soria y doña María Blanca Franco Porras.

20 Domingo

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

"Jornada Mundial y colecta por la evangelización de los pueblos" (pontificia: O.M.P.)

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

* A las 20: 15 h. Oración en la Catedral-Magistral con testimonio del P. Rodrigo Miranda, IVE, Sacerdote Misionero en Medio Oriente.

22 Martes

San Juan Pablo II

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

23 Miércoles

San Juan de Capistrano, presbítero

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:00 h. en el Convento de Ntra. Sra. de la Victoria de Villarejo de Salvanés funeral por el alma de Mons. Gregorio Martínez Sacristán, obispo de Zamora.

24 Jueves

San Antonio María Claret, obispo

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:30 h. visitas en el Palacio Arzobispal

* A las 19:45 h. en el Salón de Obispos del Palacio Arzobispal envío a equipos de catequistas del Camino Neocatecumenal.

25 Viernes

Santos Crisanto y Daría, mártires

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

26 Sábado

Santos Luciano y Marciano, mártires

* A las 11:00 h. en la Catedral-Magistral Ordenaciones de diáconos.

* A las 17:00 h. en la Catedral-Magistral Sesión de Clausura de la Fase Diocesana de la Causa de beatificación y canonización por declaración de martirio de D. Eduardo Ardiaca Castell y 43 compañeros.

27 Domingo

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 13:00 h. Santa Misa en la parroquia de Santa Mónica de Rivas-Vaciamadrid por el 25 aniversario de la parroquia.

28 Lunes

SAN SIMÓN Y SAN JUDAS, APÓSTOLES

29 Martes

San Feliciano, mártir

* A las 12:15 h. Santa Misa en Cáritas Diocesana.

30 Miércoles

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:00 h. en Madrid Encuentro con los Discípulos de los Corazones de Jesús y María.

31 Jueves

Clausura del Mes Misionero Extraordinario

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral de Todos los Santos (Holywins)
y Clausura del Mes Misionero Extraordinario.

NOMBRAMIENTOS

1.1. COADJUTOR

- **Rvdo. Sr. D. Luis Gerardo FLORES CASTILLO**, Coadjutor de Asunción de Nuestra Señora de Torres de la Alameda. Fecha de nombramiento 2019/10/23.

1.2. OTROS CARGOS

- **Rvdo. Sr. D. Jesús TRANCÓN PÉREZ**, Capellán del Centro Penitenciario "Madrid II" en Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2019/10/08.
- **Rvdo. Sr. D. Fidèle NGOY MWENDA**, Capellán del Hospital de Torrejón de Ardoz. Fecha de nombramiento 2019/10/08.
- **Rvdo. Sr. D. Juan Miguel CORRAL CANO**, Capellán del Hospital de Torrejón de Ardoz. Fecha de nombramiento 2019/10/08.
- **Rvdo. Sr. D. Francisco Javier MARTÍNEZ FERNÁNDEZ**, Capellán del Monasterio de las MM. Carmelitas Descalzas de San Ignacio Mártir y de la Madre de Dios de Loeches. Fecha de nombramiento 2019/10/23.

- **Rvdo. Sr. D. Antimo NGUEMAMBANG**, Capellán del Monasterio de las MM. Concepcionistas Franciscanas de la Inmaculada Concepción. Fecha de nombramiento 2019/10/24.

- **Rvdo. Sr. D. Antimo NGUEMAMBANG**, Capellán de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, María Santísima de los Dolores y san Juan. Fecha de nombramiento 2019/10/24.

- **Rvdo. Sr. D. Óscar DÍEZ GURUMETA**, Capellán de la Residencia de Ancianos de la C.A.M. en Arganda del Rey. Fecha del nombramiento 2019/10/30.

- **Ilmo. Sr. D. Fermín PEIRÓ MANZANARES**, Capellán de la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús resucitado y Nuestra Señora de la Salud y del Perpetuo Socorro y de San Diego de Alcalá de Alcalá de Henares. Fecha del nombramiento 2019/10/30.

- **Rvdo. Sr. D. Samuel GALÁN FERNÁNDEZ**, Capellán de la Real Cofradía de Nuestra Señora la Santísima Virgen de la Cabeza de Alcalá de Henares. Fecha del nombramiento 2019/10/30.

- **Rvdo. Sr. D. Luis FUENTES FERNÁNDEZ**, Capellán de la Hermandad del Santísimo Cristo de los Ultrajes de Valdetorres de Jarama. Fecha del nombramiento 2019/10/30.

SAGRADAS ÓRDENES

2.1. DIACONADO

- El día 26 de octubre de 2019 el Excmo. y Rvdmo. D. Juan Antonio Reig Pla confirió el Orden del Diaconado, en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, a los seminaristas:

- Rvdo. Sr. D. Daniel CAYÓN OLIVARES
- Rvdo. Sr. D. Carl Donald MAES, S.H.M.
- Rvdo. Sr Nicolás UMANA ZAPATA, S.H.M.

TODOS LOS BAUTIZADOS SOMOS ENVIADOS

Carta de D. Ginés con motivo del
DOMUND 2019

Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Al acercarse el día del DOMUND me dirijo a todos vosotros para animaros a renovar nuestra misión de anunciar a Jesucristo, don y tarea de todo bautizado. Y lo hago en este mes misionero extraordinario al que nos ha convocado el Papa Francisco.

El motivo de este mes misionero extraordinario es la celebración del centenario de la carta apostólica del Papa Benedicto XV, *Maximum illud*, en la que invitaba a la Iglesia a un vivir una verdadera renovación en el espíritu misionero. Dice Francisco a propósito de esta Carta: "La visión profética de su propuesta apostólica me ha confirmado que hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado".

La misión forma parte de la esencia misma de la Iglesia. Todo arranca del mandato del Señor: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15). Jesús no quiere una fe encerrada en nosotros mismos, sino que su voluntad de salvación es universal, y la misión del cristiano está en salir de sí mismo, de nuestro entorno confortable, para anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, a todos los hombres. El ser propio del cristiano está en la misión, y en su vida todo lo debe impregnar el espíritu misionero.

El bautismo que nos hace cristianos, hijos de Dios, identificados con Cristo y miembros de su Cuerpo que es la Iglesia, es un don que hemos recibido gratuitamente. "Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. Mt 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de la Iglesia, sacramento universal de salvación (cf. 1 Tm 2,4; 3,15; Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 48), escribe el Papa en su mensaje para el Domund de este año. Es el don recibido en el bautismo el que nos capacita para ser testigos del Evangelio, misionero allí donde estamos y en todo lo que hacemos.

La misión no es proselitismo, sino acto de amor al hombre y al mundo. Lo que hemos recibido, el Evangelio, lo damos persuadidos que en él está la salvación, que en él se ilumina el misterio de la humanidad y encuentra sentido nuestra existencia, lo que vivimos en el cotidiano. El Evangelio que es fortaleza y consuelo en la debilidad, que es un futuro abierto a la eternidad, que es la revelación misma de las entrañas de Dios encarnadas en el Corazón de Jesús.

El lema del Domund de este año: "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo", nos recuerda que la Iglesia está en misión permanente, porque "existe para evangelizar". Es este su gozo y su corona. Y como dice S. Pablo: "¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!" (1Cor 9,16). Una Iglesia que no evangeliza no sirve, la falta del espíritu misionero en la Iglesia y en los cristianos nos empobrece y nos priva del horizonte de esperanza al que estamos llamados y que hemos de transmitir a todos.

Hemos de reconocer que en muchas ocasiones este espíritu misionero se ha debilitado en nosotros, no ha brillado, precisamente, en nuestras comunidades, por eso, es momento de vivir una verdadera conversión misionera. Dice el Papa: "La salida misionera es *el paradigma de toda obra de la Iglesia*. En esta línea, los

Obispos latinoamericanos afirmaron que ya "no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos" y que hace falta pasar "de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera". Esta tarea sigue siendo la fuente de las mayores alegrías para la Iglesia: "Habrá más gozo en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse" (Lc 15,7)" (EG, 15).

Estamos llamados a renovar y vivificar el espíritu misionero en la Iglesia y en cada uno de nuestros corazones, y esto sólo será posible en el encuentro con Cristo, un encuentro vivo y transformante, ese Cristo que es contemporáneo nuestro, que nos muestra el amor del Padre que transforma el corazón del hombre y del mundo. El encuentro con el Señor nos hará salir de nosotros mismo con renovada pasión, con audacia, confiados en su gracia y abiertos a su voluntad.

Me gustaría, y así lo pido a Dios, que la Iglesia que camina en Getafe sea una Iglesia misionera, abierta a la voz del Espíritu, abierta también a las necesidades de los hombres, nuestros hermanos. Una Iglesia que no se encierra en nuestras fronteras, sino que se abre a la catolicidad, dispuesta siempre a salir a cualquier lugar del mundo a anunciar a Jesucristo.

No quiero dejar de recordar con agradecimiento y cariño a tantos hijos de esta diócesis que viven y trabajan en lugares de misión lejos de aquí, a los sacerdotes, consagrados y laicos. Qué Dios os lo pague y haga fructificar todo lo que dais cada día.

"Confiemos a María, nuestra Madre, la misión de la Iglesia. La Virgen, unida a su Hijo desde la Encarnación, se puso en movimiento, participó totalmente en la misión de Jesús, misión que a los pies de la cruz se convirtió también en su propia misión: colaborar como Madre de la Iglesia que en el Espíritu y en la fe engendra nuevos hijos e hijas de Dios" (Mensaje del Papa Francisco para el Domund 2019).

Con mi afecto y bendición.

† Ginés, Obispo de Getafe

DE LO QUE SE TRATA ES DE SER SANTOS

Carta de D. Ginés García Beltrán sobre la Santidad

La vocación de todo bautizado es la santidad. Es la meta a la que tenemos que aspirar, y toda nuestra vida es el camino que nos ha de llevar a tan gran meta.

¿Quieres ser feliz?, no he encontrado a nadie que lo niegue. ¿Quieres ser santo?, muchos no se lo han planteado, algunos no saben que es la santidad, por lo que no aspiran a ella; tampoco faltan los que les sabe a rancio y a cosa de curas, pero santidad y felicidad tienen mucho que ver.

El Señor Jesús nos presenta un buen programa de santidad en su discurso de la montaña: las Bienaventuranzas. Son un proyecto de felicidad, de la buena. Dice el Papa Francisco que, a la luz de esta enseñanza, "la palabra feliz, o bienaventurado, pasa ser sinónimo de santo, porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha" (*Gaudete et Exsultate*, 64).

No es la santidad una cuestión de un grupo de selectos, sino una vocación universal. Santos podemos y debemos ser todos. La simiente de santidad la tenemos por el bautismo, nuestra tarea es dejar que Dios siga haciendo en nosotros, fiarnos de Él, abandonarnos a su voluntad, para que como buen artesano nos vaya moldeando según su designo que es siempre de amor.

Cada uno es santo según su vocación: El sacerdote siendo un buen pastor, la religiosa viviendo con radicalidad la profesión de los consejos evangélicos, los esposos haciendo de su unión un signo del desposorio de Cristo con su Iglesia, los padres en el amor y el cuidado de sus hijos, los solteros consagrando toda su existencia. Se construye el edificio de la santidad en la familia y en el trabajo, en el trato con Dios y en el servicio a los demás, en lo cotidiano, en lo ordinario que se convierte en extraordinario.

La santidad, en definitiva, es una cuestión de amor. La realiza el Espíritu Santo en nuestros corazones, y se desarrolla en el amor que nosotros tenemos a Dios y a los hermanos. El que ama busca el bien del amado, el que ama a Dios busca la santidad para la que hemos sido creados. Recuerdo las hermosas palabras de S. Alberto Hurtado: "si no se hace amar la virtud, no se la buscará. Se la estimará, pero no se la buscará".

Es verdad, y no sería justo callarlo, que la santidad conlleva cruz. Es natural. Si es identificación con el Maestro, tiene que pasar por la cruz; pero no es menos cierto que la cruz no es motivo de tristeza sino de alegría. Donde reina la santidad siempre hay alegría, es lo que llamamos el "olor de la santidad". Es la santidad que sólo veremos plenamente realizada en el Cielo, cuando abracemos a Dios con un abrazo eterno.

Solo me queda invitaros: atrévete a ser santo, inunda tu alrededor y el mundo entero con la santidad de tu vida, como ha hecho la Virgen María y tantos santos antes que nosotros.

† D. Ginés García Beltrán

SIN TI NO HAY PRESENTE.
CONTIGO HAY FUTURO

Carta de D. Ginés García Beltrán con motivo del
Día de la Iglesia Diocesana

Queridos diocesanos:

Cada año la Jornada de la Iglesia Diocesana nos recuerda que la Iglesia somos nosotros, el pueblo de Dios en camino. La Iglesia no es una realidad abstracta, lejana, de la que podemos hablar en tercera persona, sino que vive en un lugar, es cercana, toca a nuestra vida cotidiana, porque está entre los hombres.

Nosotros somos la Iglesia que camina en Getafe, en este variado y dinámico Sur de Madrid, y somos la Iglesia que es universal, que se extiende hasta los confines de la tierra.

Somos una familia que se reúne en la escucha de la Palabra de Dios, alrededor de la mesa de la Eucaristía, viviendo la fraternidad que nace de la paternidad de

Dios. Somos un hogar llamado a vivir la caridad de Cristo con todos, especialmente con los que más lo necesitan. En esta casa todos somos iguales, y cada uno realiza su servicio en bien de toda la comunidad.

Los que formamos la Iglesia del Señor estamos llamados a ser un signo de acogida a todos los hombres. Una Iglesia encerrada en sí misma no responde a la voluntad de su Señor. Son muchos, entre nosotros, los que no conocen a Cristo, los que no se acercan a la gracia que Él ha querido dejar en su Iglesia, son multitud los que viven a la intemperie del sin sentido, de la debilidad humana, o de la pobreza material, espiritual o moral. Son muchos los heridos que necesitan el amor de Dios.

En esta Iglesia todos somos necesarios, nadie sobra, y nadie se tendría que sentir un extraño. Como dice el lema de este año: "Sin ti no hay presente. Contigo hay futuro". El Señor nos llama a todos porque ha querido necesitar-nos a todos. Cada uno de nosotros es presente de la Iglesia, y cada uno es parte de su futuro.

Por ello, os invito a todos a colaborar en esta Iglesia que camina en Getafe. Nuestro don son los talentos que hemos recibido del Señor, talentos que no son para guardármolos, sino para hacer crecer la comunidad, para la salvación de los hombres. Todo es gracia, todo lo hemos recibido.

¿Cómo puedo colaborar entonces?, te preguntas.

Puedes colaborar con lo que eres y con lo que tienes. Tu tiempo, tus cualidades, tu oración, tu dinero, sin olvidar tu ilusión y tu alegría, tu pasión porque Jesucristo sea más conocido y amado.

Todo sirve para edificar la Iglesia, y no pienses en la Iglesia que ves o de la que oyes hablar en los medios de comunicación, sino en la Iglesia más cercana, en tu parroquia, en los movimientos y asociaciones, en las obras educativas y asistenciales de la misma Iglesia.

Estoy seguro de que te gustaría que la Iglesia fuera mejor, que su rostro fuera más hermoso. Querrías borrar todo aquello que la ensucia, que la aleja de la volun-

tad de Dios. Te gustaría una Iglesia como la quiere el Señor. Te aseguro que es lo que queremos todos, por eso es una tarea de todos.

Si cada uno aporta lo poco que tiene haremos un mucho. Además, Dios espera de nosotros ese poco para bendecirlo y multiplicarlo.

Que María, Madre de la Iglesia, sea nuestro ejemplo e intercesora.

Con mi afecto y bendición.

† Ginés, Obispo de Getafe

CARTA DE D. GINÉS CON MOTIVO DE LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA EN LA BASÍLICA DEL CERRO DE LOS ÁNGELES

Queridos hermanos:

En estos días clausuraremos el Año Jubilar que hemos celebrado con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús, pero esto no significa el final de nada, todo lo contrario. Comienza ahora una nueva etapa de experiencia de Dios y de evangelización en el Cerro de los Ángeles en torno al misterio del Corazón de Cristo.

Queremos aprovechar tantas gracias que el Señor ha querido derramar este año entre nosotros. Queremos responder con agradecimiento y entrega a tanta bondad y misericordia del Corazón de Jesús; no dejar que el amor de Dios se pierda, sino que sirva para la conversión y salvación de todos los hombres.

Estamos convencidos que la fecundidad pastoral de toda acción de la Iglesia parte de la centralidad de Cristo en nuestra vida y de nuestra unión con Él. Por eso, nuestra primera iniciativa al finalizar el Año Jubilar quiere ser la ADORACIÓN

EUCARÍSTICA DIARIA Y PERMANENTE en la Basílica dedicada al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles.

La adoración es la respuesta y la expresión de mi dependencia total a Dios centro de mi vida y de la vida del mundo. Adora el hombre libre que expresa su amor a Aquél del que todo lo ha recibido y al que todo quiere entregarlo.

Os invito a todos a uniros a esta adoración reservando para el Señor alguna hora del día, de la semana, del mes, para hacer turnos de adoración en el Cerro de los Ángeles. Comenzará esta adoración durante el día, de la mañana a la noche.

A vosotros, hermanos sacerdotes, os pido que hagáis llegar mi invitación a vuestros feligreses.

El Señor nos ha de regalar muchas bendiciones con esta Adoración, al tiempo que dará fecundidad a nuestra diócesis y a todas las iglesias de España.

Con mi afecto y bendición.

† Ginés, Obispo de Getafe

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL

- **Cristian David González**, de la Parroquia Sagrado Corazón, en Alcorcón, el 1 de octubre de 2018.
- **Aly Saúl Rondón González**, de la Parroquia San Antonio, en Aranjuez, el 4 de octubre de 2019.

FALLECE MONS. IGNACIO NOGUER, OBISPO EMÉRITO DE HUELVA

El obispo emérito de Huelva, Mons. **Ignacio Noguer Carmona**, ha fallecido en la **noche del jueves 3 de octubre de 2019**, a los 88 años. La **capilla ardiente** estará **instalada en el obispado** de las 12.00 a las 00.00 horas de este **viernes, 4 de octubre**. El **entierro** será el **sábado**, a las **12.00 horas**, en la **Santa Iglesia Catedral**, informa la **diócesis de Huelva**.

Mons. **Ignacio Noguer** nació en Sevilla el día 13 de enero de 1931. Fue ordenado sacerdote el 17 de junio de 1956. El mismo año, en septiembre, marcha al seminario menor como superior y así permanece durante los cinco siguientes cursos. En el año 1961 es nombrado director en el nuevo seminario menor en Pilas, donde permanece hasta cinco años después que se le encarga el rectorado del seminario mayor de Sevilla. En el año 1971 pasa a ocupar la Vicaría Episcopal del Clero de reciente creación.

En septiembre de 1976 es nombrado **obispo de Guadix-Baza**, diócesis de la que toma posesión y es ordenado el día 17 de octubre de ese mismo año. Fue nombrado obispo Coadjutor de Huelva el 12 de noviembre de 1990 y tomó posesión el día 16 de noviembre de 1990. Tras la visita de S.S. el Papa Juan Pablo II a Huelva, sucedió a Mons. González Moralejo, en la sede episcopal onubense, el día 27 de octubre de 1993.

Ha pertenecido en dos periodos distintos a la **Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades**. Ha sido Presidente de la **Comisión Episcopal de Migraciones** y miembro de la **Comisión Permanente** de la Conferencia Episcopal Española. Fue delegado de los obispos del Sur para los asuntos concernientes a los Seminarios de las Provincias Eclesiásticas de Granada y Sevilla.

El 17 de julio de 2006 el papa Benedicto XVI admitió, por razones de edad, la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Huelva, nombrándolo Administrador Apostólico hasta la fecha de la toma de posesión de su sucesor.

MONS. BERNARDITO C. AUZA, NUEVO NUNCIO APOSTÓLICO EN ESPAÑA

La Santa Sede ha hecho público hoy, martes **1 de octubre**, que el papa **Francisco** ha **nombrado** a Mons. **Bernardito Cleopas Auza nuncio apostólico en España. Actualmente es observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas. Sustituye en el cargo a Mons. Renzo Fratini.**

El nuevo nuncio apostólico en España nació el 10 de junio de 1959 en Talibon (Filipinas). Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1985 e incardinado en la diócesis de Talibon. Es doctor en Teología.

Ingresó en el servicio diplomático de la Santa Sede el 1 de junio de 1990. Ha prestado sus servicios en las nunciaturas apostólicas de Madagascar, Bulgaria, Albania, en la sección para las Relaciones con los Estados de la secretaría de Estado y en la representación permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York.

Fue nombrado nuncio apostólico en Haití el 8 de mayo de 2008. Desde el 1 de julio de 2014 es el observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York y ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) desde el 16 de julio del mismo año. Es arzobispo titular de Suacia.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2019

Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo

Queridos hermanos y hermanas:

He pedido a toda la Iglesia que durante el mes de octubre de 2019 se viva un tiempo misionero extraordinario, para conmemorar el centenario de la promulgación de la Carta apostólica *Maximum illud* del Papa Benedicto XV (30 noviembre 1919). La visión profética de su propuesta apostólica me ha confirmado que hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado.

El título del presente mensaje es igual al tema del Octubre misionero: *Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo*. La celebración de este mes nos ayudará en primer lugar a volver a encontrar el sentido misionero de

nuestra adhesión de fe a Jesucristo, fe que hemos recibido gratuitamente como un don en el bautismo. Nuestra pertenencia filial a Dios no es un acto individual sino eclesial: la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es fuente de una vida nueva junto a tantos otros hermanos y hermanas. Y esta vida divina no es un producto para vender -nosotros no hacemos proselitismo- sino una riqueza para dar, para comunicar, para anunciar; este es el sentido de la misión. Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. Mt 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de la Iglesia, sacramento universal de salvación (cf. 1 Tm 2,4; 3,15; Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 48).

La Iglesia está en misión en el mundo: la fe en Jesucristo nos da la dimensión justa de todas las cosas haciéndonos ver el mundo con los ojos y el corazón de Dios; la esperanza nos abre a los horizontes eternos de la vida divina de la que participamos verdaderamente; la caridad, que pregustamos en los sacramentos y en el amor fraterno, nos conduce hasta los confines de la tierra (cf. Mi 5,3; Mt 28,19; Hch 1,8; Rm 10,18). Una Iglesia en salida hasta los últimos confines exige una conversión misionera constante y permanente. Cuántos santos, cuántas mujeres y hombres de fe nos dan testimonio, nos muestran que es posible y realizable esta apertura ilimitada, esta salida misericordiosa, como impulso urgente del amor y como fruto de su intrínseca lógica de don, de sacrificio y de gratuidad (cf. 2 Co 5,14-21). Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar (cf. Carta apost. *Maximum illud*).

Es un mandato que nos toca de cerca: yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios. Aun cuando mi padre y mi madre hubieran traicionado el amor con la mentira, el odio y la infidelidad, Dios nunca renuncia al don de la vida, sino que destina a todos sus hijos, desde siempre, a su vida divina y eterna (cf. Ef 1,3-6).

Esta vida se nos comunica en el bautismo, que nos da la fe en Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, nos regenera a imagen y semejanza de Dios y nos introduce en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia. En este sentido, el bautismo

es realmente necesario para la salvación porque nos garantiza que somos hijos e hijas en la casa del Padre, siempre y en todas partes, nunca huérfanos, extranjeros o esclavos. Lo que en el cristiano es realidad sacramental -cuyo cumplimiento es la eucaristía-, permanece como vocación y destino para todo hombre y mujer que espera la conversión y la salvación. De hecho, el bautismo es cumplimiento de la promesa del don divino que hace al ser humano hijo en el Hijo. Somos hijos de nuestros padres naturales, pero en el bautismo se nos da la paternidad originaria y la maternidad verdadera: no puede tener a Dios como padre quien no tiene a la Iglesia como madre (cf. San Cipriano, *La unidad de la Iglesia católica*, 4).

Así, nuestra misión radica en la paternidad de Dios y en la maternidad de la Iglesia, porque el envío manifestado por Jesús en el mandato pascual es inherente al bautismo: como el Padre me ha enviado así también os envío yo, llenos del Espíritu Santo para la reconciliación del mundo (cf. Jn 20,19-23; Mt 28,16-20). Este envío compete al cristiano, para que a nadie le falte el anuncio de su vocación a hijo adoptivo, la certeza de su dignidad personal y del valor intrínseco de toda vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. El secularismo creciente, cuando se hace rechazo positivo y cultural de la activa paternidad de Dios en nuestra historia, impide toda auténtica fraternidad universal, que se expresa en el respeto recíproco de la vida de cada uno. Sin el Dios de Jesucristo, toda diferencia se reduce a una amenaza infernal haciendo imposible cualquier acogida fraterna y la unidad fecunda del género humano.

El destino universal de la salvación ofrecida por Dios en Jesucristo condujo a Benedicto XV a exigir la superación de toda clausura nacionalista y etnocéntrica, de toda mezcla del anuncio del Evangelio con las potencias coloniales, con sus intereses económicos y militares. En su Carta apostólica *Maximum illud*, el Papa recordaba que la universalidad divina de la misión de la Iglesia exige la salida de una pertenencia exclusiva a la propia patria y a la propia etnia. La apertura de la cultura y de la comunidad a la novedad salvífica de Jesucristo requiere la superación de toda introversión étnica y eclesial impropia. También hoy la Iglesia sigue necesitando hombres y mujeres que, en virtud de su bautismo, respondan generosamente a la llamada a salir de su propia casa, su propia familia, su propia patria, su propia lengua, su propia Iglesia local. Ellos son enviados a las gentes en el mundo que aún no está transfigurado por los sacramentos de Jesucristo y de su santa Iglesia. Anunciando la Palabra de Dios, testimoniando el Evangelio y celebrando la vida del Espíritu llaman a la conversión, bautizan y ofrecen la salvación cristiana en el respe-

to de la libertad personal de cada uno, en diálogo con las culturas y las religiones de los pueblos donde son enviados. La *missio ad gentes*, siempre necesaria en la Iglesia, contribuye así de manera fundamental al proceso de conversión permanente de todos los cristianos. La fe en la pascua de Jesús, el envío eclesial bautismal, la salida geográfica y cultural de sí y del propio hogar, la necesidad de salvación del pecado y la liberación del mal personal y social exigen que la misión llegue hasta los últimos rincones de la tierra.

La coincidencia providencial con la celebración del **Sínodo especial de los obispos para la región Panamazónica** me lleva a destacar que la misión confiada por Jesús, con el don de su espíritu, sigue siendo actual y necesaria también para los habitantes de esas tierras. Un Pentecostés renovado abre las puertas de la Iglesia para que ninguna cultura permanezca cerrada en sí misma y ningún pueblo se quede aislado, sino que se abran a la comunión universal de la fe. Que nadie se quede encerrado en el propio yo, en la autorreferencialidad de la propia pertenencia étnica y religiosa. La pascua de Jesús rompe los estrechos límites de mundos, religiones y culturas, llamándolos a crecer en el respeto por la dignidad del hombre y de la mujer, hacia una conversión cada vez más plena a la verdad del Señor resucitado que nos da a todos la vida verdadera.

A este respecto, me vienen a la mente las palabras del papa *Benedicto XVI* al comienzo del encuentro de obispos latinoamericanos en Aparecida, Brasil, en el año 2007, palabras que deseo aquí recordar y hacer mías: "¿Qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente. Ha significado también haber recibido, con las aguas del bautismo, la vida divina que los hizo hijos de Dios por adopción; haber recibido, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar sus culturas, purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado había puesto en ellas, orientándolas así por los caminos del Evangelio. [...] El Verbo de Dios, haciéndose carne en Jesucristo, se hizo también historia y cultura. La utopía de volver a dar vida a las religiones precolombinas, separándolas de Cristo y de la Iglesia universal, no sería un progreso, sino un retroceso. En realidad sería una involución hacia un momento histórico anclado en el pasado" (*Discurso en la Sesión inaugural*, 13 mayo 2007).

Confiemos a María, nuestra Madre, la misión de la Iglesia. La Virgen, unida a su Hijo desde la encarnación, se puso en movimiento, participó totalmente en la misión de Jesús, misión que a los pies de la cruz se convirtió también en su propia misión: colaborar como Madre de la Iglesia que en el Espíritu y en la fe engendra nuevos hijos e hijas de Dios.

Quisiera concluir con unas breves palabras sobre las Obras Misionales Pontificias, ya propuestas como instrumento misionero en la *Maximum illud*. Las OMP manifiestan su servicio a la universalidad eclesial en la forma de una red global que apoya al Papa en su compromiso misionero mediante la oración, alma de la misión, y la caridad de los cristianos dispersos por el mundo entero. Sus donativos ayudan al Papa en la evangelización de las Iglesias particulares (Obra de la Propagación de la Fe), en la formación del clero local (Obra de San Pedro Apóstol), en la educación de una conciencia misionera de los niños de todo el mundo (Obra de la Infancia Misionera) y en la formación misionera de la fe de los cristianos (Pontificia Unión Misional). Renovando mi apoyo a dichas obras, deseo que el Mes Misionero Extraordinario de Octubre 2019 contribuya a la renovación de su servicio a mi ministerio misionero.

A los misioneros, a las misioneras y a todos los que en virtud del propio bautismo participan de algún modo en la misión de la Iglesia, les envío de corazón mi bendición.

Vaticano, 9 de junio de 2019, Solemnidad de Pentecostés.

Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN 2019

*A Su Excelencia
el señor Qu Dongyu
Director General de la FAO*

La *Jornada Mundial de la Alimentación* se hace eco cada año del grito de tantos hermanos nuestros que siguen sufriendo las tragedias del hambre y la malnutrición. De hecho, a pesar de los esfuerzos realizados en las últimas décadas, la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* sigue siendo un programa por realizar en muchas partes del mundo. Para responder a este grito de la humanidad, el tema propuesto este año por la FAO, "*Nuestras acciones son nuestro futuro. Una alimentación sana para un mundo #HambreCero*", pone de relieve la distorsión del binomio alimento/nutrición.

Vemos cómo la comida deja de ser medio de subsistencia para convertirse en cauce de destrucción personal. Así, frente a los 820 millones de personas hambrientas, tenemos al otro lado de la balanza casi 700 millones de personas con

sobrepeso, víctimas de hábitos alimenticios inadecuados. Estos ya no son simplemente emblemas de la dieta de los "*pueblos de opulencia*" (cf. Pablo VI, Enc. *Populorum Progressio*, 3), sino que comienzan a habitar incluso en países de renta baja, donde se sigue comiendo poco y mal, copiando modelos alimenticios de las áreas desarrolladas. Por causa de la malnutrición, las patologías vinculadas a la opulencia pueden derivar tanto en un desequilibrio por "exceso", cuyos resultados son a menudo la diabetes, enfermedades cardiovasculares y otras formas de enfermedades degenerativas, como en un desequilibrio por "defecto", documentado por el creciente número de muertes por anorexia y bulimia.

Es necesaria, por tanto, una conversión de nuestro modo de actuar, y la nutrición es un punto de partida importante. Vivimos gracias a los frutos de la creación (cf. Sal 65,10-14; 104,27-28) y estos no pueden reducirse a un simple objeto de uso y dominación. Por esta razón, los trastornos alimentarios sólo se pueden combatir cultivando estilos de vida inspirados en una visión agradecida de lo que se nos da, buscando la templanza, la moderación, la abstinencia, el dominio de sí y la solidaridad: virtudes que han acompañado la historia del hombre. Se trata de volver a la simplicidad y a la sobriedad, y vivir cada momento de la existencia con un espíritu atento a las necesidades del otro. Así, podremos cimentar nuestros vínculos en una fraternidad que busque el bien común y evite el individualismo y el egocentrismo, que sólo generan hambre y desigualdad social. Un estilo de vida que nos permitirá cultivar una relación saludable con nosotros mismos, con nuestros hermanos y con el entorno en el que vivimos.

Para asimilar esta forma de vida la familia tiene un lugar principal, y por eso la FAO ha dedicado una atención especial a la tutela de la familia rural y a la promoción de la agricultura familiar. En el ámbito familiar, y gracias a la sensibilidad femenina y materna, se aprende a disfrutar el fruto de la tierra sin abusar de él y se descubren las mejores herramientas para difundir estilos de vida respetuosos del bien personal y colectivo.

Por otro lado, la interdependencia actual de las naciones puede ayudar a dejar de lado los intereses particulares y favorecer la confianza y la relación de amistad entre los pueblos (cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 482). Espero que el tema de este año ayude a no olvidar que hay quienes todavía se alimentan de una manera poco saludable. Resulta cruel, injusto y paradójico que, hoy en día, haya alimentos para todos y, sin embargo, no todos tengan acceso a

ellos, o que existan regiones del mundo en las que la comida se desperdicia, se desecha, se consume en exceso o se dedican alimentos a otros fines que no son alimenticios. Para salir de esa espiral, es necesario impulsar "instituciones económicas y cauces sociales que permitan a los más pobres acceder de manera regular a los recursos básicos" (Enc. *Laudato si'*, 109).

La lucha contra el hambre y la desnutrición no cesará mientras prevalezca exclusivamente la lógica del mercado y se busque sólo la ganancia a toda costa, relegando los alimentos a un mero producto de comercio, sujeto a la especulación financiera y distorsionando su valor cultural, social y marcadamente simbólico. La primera preocupación ha de ser siempre la persona humana, especialmente quienes carecen de alimentos diarios y que a duras penas pueden ocuparse de las relaciones familiares y sociales (cf. Enc. *Laudato si'*, 112-113). Cuando se ponga a la *persona humana* en el lugar que le corresponde entonces las operaciones de ayuda humanitaria y los programas destinados al desarrollo tendrán una mayor incidencia y darán los resultados esperados. No podemos olvidar que lo que acumulamos y desperdiciamos es el pan de los pobres.

Señor Director General: Estas son algunas reflexiones que deseo compartir con ustedes con motivo de esta Jornada, mientras pido a Dios que bendiga a cada uno de ustedes y que colme de frutos su trabajo, de modo que crezca constantemente la paz al servicio del progreso auténtico e integral de toda la familia humana.

Vaticano, 16 de octubre de 2019.

Francisco

HOMILÍA DEL SANTO PADRE EN LA EUCARISTÍA DE CLAUSURA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS PARA LA REGIÓN PANAMAZÓNICA

(Basílica Vaticana. XXX Domingo del Tiempo Ordinario,
27 de octubre de 2019)

La Palabra de Dios nos ayuda hoy a rezar mediante tres personajes: en la parábola de Jesús rezan el fariseo y el publicano, en la primera lectura se habla de la oración del pobre.

1.- *La oración del fariseo* comienza así: "Oh Dios, te agradezco". Es un buen inicio, porque la mejor oración es la de acción de gracias, es la de alabanza. Pero enseguida vemos el motivo de ese agradecimiento: "porque no soy como los demás hombres" (Lc 18,11). Y, además, explica el motivo: porque ayuna dos veces a la semana, cuando entonces la obligación era una vez al año; paga el diezmo de todo lo que tiene, cuando lo establecido era sólo en base a los productos más importantes (cf. Dt 14,22 ss.). En definitiva, presume porque cumple unos preceptos particulares de manera óptima. Pero olvida el más grande: *amar a Dios y al*

prójimo (cf. Mt 22,36-40). Satisfecho de su propia seguridad, de su propia capacidad de observar los mandamientos, de los propios méritos y virtudes, sólo está centrado en sí mismo. El drama de este hombre es que no tiene amor. Pero, como dice san Pablo, incluso lo mejor, sin amor, no sirve de nada (cf. 1 Co 13). Y sin amor, ¿cuál es el resultado? Que al final, más que rezar, se elogia a sí mismo. De hecho, no le pide nada al Señor, porque no siente que tiene necesidad o que debe algo, sino que cree que se le debe a él. Está en el templo de Dios, pero practica otra religión, *la religión del yo*. Y tantos grupos "ilustrados", "cristianos católicos", van por este camino.

Y además de olvidar a Dios, olvida al prójimo, es más, lo desprecia. Es decir, para él no tiene un precio, no tiene un valor. Se considera mejor que los demás, a quienes llama, literalmente, "los demás, el resto" ("*loipoi*", Lc 18,11). Son "el resto", son los descartados de quienes hay que mantenerse a distancia. ¡Cuántas veces vemos que se cumple esta dinámica en la vida y en la historia! Cuántas veces quien está delante, como el fariseo respecto al publicano, levanta muros para aumentar las distancias, haciendo que los demás estén más descartados aún. O también considerándolos inferiores y de poco valor, desprecia sus tradiciones, borra su historia, ocupa sus territorios, usurpa sus bienes. ¡Cuánta presunta superioridad que, también hoy se convierte en opresión y explotación -lo hemos visto en el Sínodo cuando hablábamos de la explotación de la creación, de la gente, de los habitantes de la Amazonía, de la trata de personas, del comercio de las personas! Los errores del pasado no han bastado para dejar de expoliar y causar heridas a nuestros hermanos y a nuestra hermana tierra: lo hemos visto en el rostro desfigurado de la Amazonia. La religión del yo sigue, hipócrita con sus ritos y "oraciones" -tantos son católicos, se confiesan católicos, pero se han olvidado de ser cristianos y humanos-, olvidando que el verdadero culto a Dios pasa a través del amor al prójimo. También los cristianos que rezan y van a Misa el domingo están sujetos a esta religión del yo. Podemos mirarnos dentro y ver si también nosotros consideramos a alguien inferior, descartable, aunque sólo sea con palabras. Recemos para pedir la gracia de no considerarnos superiores, de creer que tenemos todo en orden, de no convertirnos en cínicos y burlones. Pidamos a Jesús que nos cure de hablar mal y lamentarnos de los demás, de despreciar a nadie: son cosas que no agradan a Dios. Y hoy providencialmente nos acompañan en esta Misa no solo los indígenas de la Amazonía: también los más pobres de las sociedades desarrolladas, los hermanos y hermanas enfermos de la Comunidad del Arca. Están con nosotros, en primera fila.

2.- Pasamos a la otra oración. *La oración del publicano*, en cambio, nos ayuda a comprender qué es lo que agrada a Dios. Él no comienza por sus méritos, sino por sus faltas; ni por sus riquezas, sino por su pobreza. No se trata de una pobreza económica -los publicanos eran ricos e incluso ganaban injustamente, a costa de sus connacionales- sino que siente una pobreza de vida, porque en el pecado nunca se vive bien. Ese hombre que se aprovecha de los demás se reconoce pobre ante Dios y el Señor escucha su oración, hecha sólo de siete palabras, pero también de actitudes verdaderas. En efecto, mientras el fariseo está delante en pie (cf. v. 11), el publicano permanece a distancia y "no se atreve ni a levantar los ojos al cielo", porque cree que el cielo existe y es grande, mientras que él se siente pequeño. Y "se golpea el pecho" (cf. v. 13), porque en el pecho está el corazón. Su oración nace precisamente del corazón, es transparente; pone delante de Dios el corazón, no las apariencias. Rezar es dejar que Dios nos mire por dentro -es Dios el que me mira cuando rezo-, sin fingimientos, sin excusas, sin justificaciones. Muchas veces nos hacen reír los arrepentimientos llenos de justificaciones. Más que un arrepentimiento parece una autocanonización. Porque del diablo vienen la opacidad y la falsedad -estas son las justificaciones-, de Dios la luz y la verdad, la transparencia de mi corazón. Queridos Padres y Hermanos sinodales: Ha sido hermoso y les estoy muy agradecido, por haber dialogado durante estas semanas con el corazón, con sinceridad y franqueza, exponiendo ante Dios y los hermanos las dificultades y las esperanzas.

Hoy, mirando al publicano, descubrimos de nuevo de dónde tenemos que volver a partir: del sentirnos necesitados de salvación, todos. Es el primer paso de *la religión de Dios*, que es misericordia hacia quien se reconoce miserable. En cambio, la raíz de todo error espiritual, como enseñaban los monjes antiguos, es creerse justos. Considerarse justos es dejar a Dios, el único justo, fuera de casa. Es tan importante esta actitud de partida que Jesús nos lo muestra con una comparación paradójica, poniendo juntos en la parábola a la persona más piadosa y devota de aquel tiempo, el fariseo, y al pecador público por excelencia, el publicano. Y el juicio se invierte: el que es bueno pero presuntuoso fracasa; a quien es desastroso pero humilde Dios lo exalta. Si nos miramos por dentro con sinceridad, vemos en nosotros a los dos, al publicano y al fariseo. Somos un poco publicanos, por pecadores, y un poco fariseos, por presuntuosos, capaces de justificarnos a nosotros mismos, campeones en justificarnos deliberadamente. Con los demás, a menudo funciona, pero con Dios no. Con Dios el maquillaje no funciona. Recemos para pedir la gracia de sentirnos necesitados de misericordia, interiormente pobres. Tam-

bién para eso nos hace bien estar a menudo con los pobres, para recordarnos que somos pobres, para recordarnos que sólo en un clima de pobreza interior actúa la salvación de Dios.

3.- Llegamos así a la *oración del pobre*, de la primera lectura. Esta, dice el Eclesiástico, "atraviesa las nubes" (35,17). Mientras la oración de quien presume ser justo se queda en la tierra, aplastada por la fuerza de gravedad del egoísmo, la del pobre sube directamente hacia Dios. El sentido de la fe del Pueblo de Dios ha visto en los pobres "los porteros del cielo": *esesensus fidei* que faltaba en la declaración. Ellos son los que nos abrirán, o no, las puertas de la vida eterna; precisamente ellos que no se han considerado como dueños en esta vida, que no se han puesto a sí mismos antes que a los demás, que han puesto sólo en Dios su propia riqueza. Ellos son iconos vivos de la profecía cristiana.

En este Sínodo hemos tenido la gracia de escuchar las voces de los pobres y de reflexionar sobre la precariedad de sus vidas, amenazadas por modelos de desarrollo depredadores. Y, sin embargo, aun en esta situación, muchos nos han testimoniado que es posible mirar la realidad de otro modo, acogéndola con las manos abiertas como un don, habitando la creación no como un medio para explotar sino como una casa que se debe proteger, confiando en Dios. Él es Padre y, dice también el Eclesiástico, "escucha la oración del oprimido" (v. 16). Y cuántas veces, también en la Iglesia, las voces de los pobres no se escuchan, e incluso son objeto de burlas o son silenciadas por incómodas. Recemos para pedir la gracia de saber escuchar el grito de los pobres: es el grito de esperanza de la Iglesia. El grito de los pobres es *el grito de esperanza* de la Iglesia. Haciendo nuestro su grito, también nuestra oración, estamos seguros, atravesará las nubes.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.